

El pasado Sabbat hemos hablado de un pasaje de las escrituras, y la vamos a repasar rápidamente hoy antes de seguir adelante. Quisiera volver a leer algunas partes de ese pasaje nuevamente y explicarlo en el contexto de hacia adonde nos dirigimos y lo que estamos haciendo. Esto está en 1 Pedro 2. Quisiera hablar de algunos de esos versículos de nuevo para que podamos ver el contexto y la razón por la que estamos hablando de todo esto. Esto nos ayuda a resumir lo que hemos estado hablando en muchos sermones anteriores hasta ahora. Y mucho de esto tiene que ver con la manera en que Dios trabaja con nosotros, con como Él nos moldea y nos forma de tiempos en tiempos, a través de un determinado proceso. Y este año, el momento en que estamos, refleja eso.

**1 Pedro 2:1: Dejando pues toda malicia...** es decir, todo el mal, las cosas que están mal, que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios, las cosas que tenemos que cambiar en nuestra manera de vivir. Tenemos que cambiar esas cosas en nuestra vida. Hemos sido llamados a salir de este mundo y cambiar. Hemos sido llamados a salir de este mundo y convertirnos en algo diferente, a ser diferentes de como somos por naturaleza. Somos egoístas por naturaleza. Así es como son los seres humanos. Y Dios nos ha creado de esta manera con un propósito. Dios nos ha creado en esta forma física con un propósito. Y como hemos leído en otros pasajes de la Biblia que también hablan sobre esto, que muchas veces lo que controla la naturaleza humana es “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”. Y todo esto comenzó con Adán y Eva.

Dios nos llama a cambiar esa naturaleza, a transformar nuestra manera de pensar, como nos es dicho en Romanos 12. La mente del ser humano puede ser transformada, puede cambiar. La esencia de espíritu que Dios ha colocado en nuestra mente puede ser transformada. Es por eso que Él nos ha creado de la manera que nos ha creado. Y eso es algo impresionante cuando lo entendemos. ¡Y Él nos ha dado la capacidad de cambiar! Nuestra naturaleza puede cambiar. Nosotros no tenemos que seguir siendo egoístas.

Desde muy temprano, desde que somos bebés, nosotros comenzamos a aprender el egoísmo. Y debido a que hemos sido creados en esa forma física, cuando queremos algo, cuando deseamos algo, lo dejamos muy claro a los que nos rodean, les hacemos saber cuando no estamos contentos. ¡Y a medida que crecemos esto no cambia mucho! Seguimos haciendo lo mismo. Nuestra tendencia es siempre pensar primero en nosotros mismos. Es por eso que la Biblia, sobre todo en el Nuevo Testamento, nos advierte, nos amonesta tantas veces sobre esto y nos incita a pensar en los demás, a pensar en otros antes que en nosotros mismos. Porque así es como somos. Nuestra tendencia es pensar primero en nosotros mismos. Y el deseo de Dios es que aprendamos a amar con Su amor y no con nuestro amor egoísta. Porque nuestro amor es egoísta. Y me acuerdo que el Sr. Armstrong solía decir que el mejor ejemplo de amor que un ser humano puede sentir por otro ser humano es el amor que una madre siente hacia su hijo. Y Él decía que es un amor muy bonito que las personas pueden tener en la vida, en la familia, el tipo de amor que existe en la familia. Pero esto sigue siendo de naturaleza egoísta. No es como el amor de Dios, porque esa persona, esa madre, no siente el mismo tipo de amor hacia los niños, que no son sus hijos. Esto es así. Pero con Dios esto es diferente. El amor de Dios es totalmente diferente, es un amor generoso, es un amor que da.

El amor que sentimos es un amor egoísta, que siempre quiere recibir algo a cambio. Y para los seres humanos eso es algo difícil de entender y de ver. Se necesita mucho tiempo. Se necesita mucho del espíritu de Dios en nosotros, trabajando en nosotros y ayudándonos a aprender esas cosas, a ver esas cosas sobre nosotros mismos.

Dios nos ha llamado a cambiar. No sólo a aprender sobre Su amor, pero a desear esto tanto cuanto deseamos ser una parte de esa familia. Queremos ser como Dios en la manera cómo Él piensa y en la manera cómo Él es y en la manera cómo Él trata a los demás, cómo Él nos trata. Piense en cómo Dios trata con nosotros - Su paciencia. ¿Somos pacientes con los demás? Su Misericordia. ¿Somos misericordiosos con los demás? Dios nos perdona. ¿Perdonamos a los demás? Porque esto muestra el amor que Dios nos tiene y Su deseo de que seamos parte de Su Familia. Y somos puestos a prueba en cuanto a nuestra manera de pensar. Y hay mucho que tenemos que cambiar.

Y en los sermones que hemos tenido hasta ahora hemos estado hablando de esto. **Dejando pues toda malicia...** ¡Todo lo que está mal, todo lo que no está de acuerdo con Dios! ¡Tenemos que cambiar! ¡Tenemos que esforzarnos para cambiar! Y usted no puede hacer esto por su cuenta. Usted a lo mejor quiere cambiar ciertas cosas en su vida, pero usted no puede hacerlo. Por eso yo me admiro cuando pienso en el Día de Pentecostés y en lo que en Día de Pentecostés representa. En el Día de Pentecostés Dios dio la ley a Israel, los 10 Mandamientos. ¡Es esto es una cosa increíble! ¡Qué increíble... son impresionantes las cosas que aprendemos a través de los Días Sagrados, es impresionante entender eso! Entender la historia de Israel. Israel no podía guardar la ley de Dios. Lo que podemos ver en toda su historia, la historia de una nación, es que ellos no podían vivir según ese camino de vida.

Los Judíos trataron de hacer esto con más ahínco, como un pueblo físico, en lo que se refiere al Sabbat y los Días Sagrados. El resto de la nación de Israel quedó en el norte, fue para el norte y se separó de Judá, de la nación de Judá. ¡Y miren lo que ellos hicieron! Ellos abrazaron totalmente a las religiones de los pueblos a su alrededor. Ellos comenzaron a adorar a Baal, pero mezclaron el nombre de Dios en todo esto. ¡Increíble! Ellos usaron el nombre de Dios y lo que ellos sabían sobre Dios en una religión basada en el culto a Baal, en el culto del sol en el domingo, el primer día de la semana. Empezó muchísimo antes, todo este proceso empezó en aquel entonces. Y es bueno que recordemos esto. El pueblo de Judá, algunos de las otras tribus, continuaron guardando el Sabbat, observando el Sabbat y los Días Sagrados. La demás tribus de Israel que se fueron hacia el norte no hicieron esto. Ellos cambiaron los Días Sagrados por días de fiesta, en esencia. Trasladaron los Días Sagrados del otoño a un mes más tarde. Porque el rey del norte tenía miedo de que si ellos siguiesen yendo a Jerusalén todos los años para celebrar los Días Sagrados en esa temporada ellos entonces podían querer volver a tener el rey de Judá como su rey y unirse nuevamente a Judá. Y como él no quería esto, él lo cambió todo. Él cambió el culto del Sabbat al culto en el domingo. Cambió los Días Sagrados de Dios a los días de fiesta de los pueblos paganos, pero siguió usando el nombre de Dios y las cosas que ellos habían aprendido en otro tiempo.

Y Dios los llevó cautivos. Dios dijo que por esa razón ellos fueron llevados cautivos a la región de Europa. Esas diez tribus fueron dispersadas por toda Europa. Es increíble entender su historia. Y los pueblos de Europa, que emigraron de Israel, no saben quienes son porque quedaron conocidos como las diez tribus perdidas. Eso es lo que Dios dijo. Debido a su desobediencia ellos perdieron su identidad y no saben quienes son. Ellos ni no saben quien son hasta el día de hoy, y tampoco lo sabían hace 2.000 años.

Pero Judá lo sabe. Los Judíos saben quienes son porque ellos siguieron observando el Sabbat. Ellos han esto en el cautiverio por setenta años, y entonces Dios los trajo de vuelta a la región de Judá, a Jerusalén. Y Dios nos recuerda esto continuamente, esas lecciones, las cosas en nuestra vida.

Y Dios les dio los 10 Mandamientos. Y su historia nos muestra que ellos no podían guardar esos mandamientos. Y en el Día de Pentecostés del año 31 d.C., después de que Jesús Cristo había muerto, había sido resucitado, se había convertido en parte de la Familia de Dios, el primero de los primeros frutos, después que él se convirtió en el Cabeza de la Iglesia, a partir de ese momento Dios comenzó a dar Su espíritu santo a la Iglesia, comenzó a derramar Su espíritu santo sobre la Iglesia. Revelando más en un Día de Pentecostés, revelando más de Su impresionante plan, revelando que sin Su espíritu el hombre no puede cambiar. Usted necesita tener el espíritu santo. Usted necesita ser engendrado del espíritu santo de Dios. usted tiene que ser bautizado. Usted tiene que recibir la imposición de manos. Y entonces comienza un proceso a partir del momento que usted es engendrado. Al igual que con los niños, como dice la Biblia.

Nuevamente; ¡Hemos sido llamados a cambiar! Y entonces comenzamos a abordar las cosas en nuestra vida, a deshacernos de toda la malicia, de todo lo que no está de acuerdo con el camino de vida de Dios. ...y **la hipocresía**, como es dicho aquí. Lo estoy leyendo de ese pasaje, La hipocresía. Hemos estado hablando mucho de esto en los últimos tiempos, de los que están en el patio, fingiendo, haciendo como si estuvieran en el Templo. O estamos con los que adoran en el Templo o no estamos adorando en el Templo, no estamos haciendo las cosas que Dios desea que hagamos. ¡Y en lugar de esto estamos dando vueltas por el patio! Y desde que estoy en la Iglesia yo he visto eso. He visto lo fuerte que era eso. Hasta que al final eso nos llevó a una Apostasía.

Muchos de los que venían a la Iglesia con el - con el tiempo - lo que vimos en la Era de Filadelfia y en el la Era de Laodicea, que nos condujo a algo que Dios profetizó que iba a tener lugar antes de Cristo pudiera regresar, antes de que él pudiera venir como rey de reyes, una Apostasía tuvo que pasar dentro de la Iglesia de Dios. Y mucho de eso tiene que ver con la hipocresía. Y nosotros nos quedamos atrapados en esto y podemos empezar a simplemente seguir a ciertos rituales, como muchos en el mundo lo hace, fingiendo vivir con rectitud, van a la iglesia una vez semana para apaciguar su propia conciencia y estar bien con Dios. y cuando salen de allí vuelven a la misma vieja vida de antes, sin cambiar ni un poco.

Y Dios nos ha llamado a cambiar. Tenemos que ser transformados en algo diferente, tenemos que deshacernos de la hipocresía. ¡Y si estamos adorando en el Templo, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, deberíamos saberlo!

Continuando: ...y **toda maledicencia...**, las habladurías, las palabras feas que salen de nuestra boca. Muy a menudo lo que tiene que cambiar es lo que está en nuestra mente, esto es lo que pensamos, porque esto se convierte en nuestras acciones. Pero la mayor parte de esto se traduce en lo que decimos, en lo que sale de nuestra boca. Y en el Nuevo Testamento algunas palabras que fueron traducidas como *conversación* en realidad tiene que ver con la *conducta* de uno. Porque muchas veces esto tiene que ver con lo que decimos, con lo que sale de nuestra boca, con la forma en que hablamos a alguien, con las cosas que decimos sobre alguien. Y Dios dice que esto es lo que tenemos que cambiar. ¡No podemos seguir siendo de esa manera! No podemos seguir hablando a las personas de una manera que no está bien, decirles cosas que están mal.

Y en versículo 2 nos es dicho que debemos **desear la leche no adulterada de la palabra**, que debemos desear comprender, debemos tener ese deseo en nosotros, que debemos desear todo lo que Dios tiene para darnos. Deseamos Su camino de vida. Deseamos entender Sus palabras. El mundo está confundido. ¡Ellos leen este libro, ellos leen cosas en ese libro y las tergiversan tanto! Alguien me ha escrito contando que había ido a funeral la semana pasada, y se sentó bien atrás. Y según ellos el muerto supuestamente estaba ahora en el cielo. Pero más tarde ellos empezaron a hablar de la necesidad de que sean resucitados. ¿En qué quedamos? ¿Ya están en el cielo o están esperando a ser resucitados? ¿Por qué hablar de una resurrección si ellos ya están en el cielo? Y esas son cosas que las personas simplemente no ven, que ellas simplemente no pueden entender, porque sus mentes aún no han sido abiertas para la verdad. Y esa es lo que pasa con todo lo que está en la Biblia. Las personas lo leen y lo interpretan como ellas quieren. Es por eso que hay tantas religiones dentro del cristianismo tradicional. Y también en el judaísmo, hay muchas sectas dentro del judaísmo porque las personas tienen diferentes ideas sobre lo que sucedió en el Antiguo Testamento.

Tenemos que desear “la leche no adulterada de la palabra”, tenemos que desear vivir según el camino de vida de Dios. tenemos que tener hambre de esto. Eso es lo que nos está siendo dicho aquí. **...para que por ella crezcan...** Bebiendo de ella. Eso es de lo que se está hablando aquí. Para que podamos crecer, para que podamos crecer a través de ese proceso. ¡Sabemos que necesitamos crecer! Y sin la palabra de Dios no podemos crecer, no podemos cambiar.

Y el versículo 3 dice que debemos seguir a Cristo, es decir, que venimos después de él. Nosotros somos los primeros frutos. Algunos de nosotros son los primeros frutos. Otros son parte de otra cosecha, y tendrán la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio. Pero debemos seguir a Cristo en las cosas que él hizo, en la manera que él vivió. Y como Cuerpo, como pueblo, estamos siguiendo a Cristo, que es descrito aquí como **la piedra viva, que fue rechazada por los constructores**, por los que se supone que deben ser los constructores. Si miramos al sacerdocio en tiempos pasados, en el Antiguo Testamento, el sistema levítico en el Antiguo Testamento, Jesús Cristo vino y los Judíos lo rechazó como el Mesías. Ellos conocían todas las profecías, o conocían muchas de las profecías. Pero ellos no entendían de lo que se trataban esas profecías. Y mucho menos entendían que Jesús Cristo vino para ser el sacrificio del Pesaj, para cumplir el Pesaj. Es por eso que ellos después lo cambiaron. Ellos cambiaron el Pesaj del 14° al 15° día porque ellos no podían aceptar a Jesús Cristo como su sacrificio del Pesaj. Fue por eso que ellos lo cambiaron. Cosas increíbles de la historia, lo que ha pasado.

Yo no sé ustedes, pero yo todavía tengo frío. ¿Alguien más tiene frío? ¿Soy el único? Alguien encienda por favor la calefacción. Y estoy llevando ropa más ligera para mostrar, para dar un ejemplo de que en el verano, cuando la temperatura llega a los 80°F. Y ahora pienso: “Hombre. ¡Como me gustaría haberme puesto mi traje hoy! Es por eso que yo estoy haciendo esto. Voy a decirlo nuevamente para que todos lo entiendan. Y ya que estoy esperando a que se caliente un poco quisiera mencionar esto aquí, mientras tanto, para que todos lo escuchen. No lo he dicho como un anuncio pero lo estoy diciendo en medio del sermón, que cuando nos presentamos ante Dios, nuestro deseo es, ante todo, honrar a Dios. Y teniendo en cuenta esto nuestra costumbre en la Iglesia, para los hombres, es llevar traje y corbata. Y lo que yo he estado tratando que las personas entiendan en estos meses de verano, cuando estoy visitando a diferentes regiones, es que podemos honrar a Dios sin tener que llevar esas cosas, porque esto va a cambiar en el

Milenio. Las personas no van a usar esos lazos alrededor de su cuello, que les corta el flujo sanguíneo impidiéndoles centrarse en el sermón como deben. Esto no es algo natural. No es como debe ser. Y por lo general, cuando hace frío, vamos a seguir todavía con esa tradición hasta que eso cambie. Pero estamos comenzando un proceso ahora, en los meses de verano, cuando la temperatura llega a 80°F. Si vamos de un lado a otro y tenemos que viajar largas distancias en muchos casos, si tenemos que estar saliendo y entrando de los lugares con el calor que hace, eso estresa a la gente. Así que, por favor se siéntanse cómodos para vestir algo más confortable, es decir, una camisa de manga corta si lo desea, pero con pantalones formales, al igual que con los trajes. Usted puede usar la parte inferior de su traje con una bonita camisa social, pero no queremos bajar nuestro patrón en esas cosas y empezar a vestirnos con cualquier cosa. ¿Vale? Tenemos que mantener un determinado patrón. Y es por eso que estoy haciendo esto y mencionando estas cosas, porque ante todo, queremos honrar a Dios. Y ahora que ya hemos arreglado lo de la temperatura (espero) vamos a seguir adelante.

Aquí nos es dicho que Jesús Cristo es “una piedra viva”, como traducido aquí, que fue “rechazada”, y esa palabra significa “rehusada” por los constructores. Los Judíos lo rechazaron, los líderes religiosos de entonces. Y a lo largo del tiempo las personas lo han rechazado. Incluso en la Iglesia de Dios, las personas han rechazado, han desechado a Jesús Cristo como la piedra viva que él es. Hay cosas en las que las personas tropiezan.

Recuerdo lo que pasó en la Iglesia a comienzos los años 70 cuando el Sr. Armstrong empezó a enseñar sobre el espíritu que hay en el hombre. Dios acababa de revelar esto a él en 1972. Hay una esencia espiritual en la mente de los seres humanos, que es lo que nos da la capacidad de pensar y de razonar, y que nos hace diferente de los animales. Dios dio a los animales algo diferente, algo que está programado en ellos. Nosotros somos seres únicos, hemos sido creados para un propósito que Dios tiene. Y recuerdo que entonces unos pocos, un pequeño grupo (ministros incluso), que comenzaron a decir: “¡Oh, él está enseñando que el alma es inmortal!” Ridículo. No hay nada de inmortal en el alma. No hay vida en ella. ¡ Eso no fue lo que él dijo en absoluto! Pero había otras cosas en su vida y por eso no les gustaba lo que el Sr. Armstrong estaba enseñando. Y ellos comenzaron a rechazarlo. Ellos no rechazaron al Sr. Armstrong, pero rechazaron a Jesús Cristo. Lo han rechazado. Ellos no estaban construyendo de la manera que Dios les dijo que construyesen.

Todos nosotros tenemos que construir. Cada uno de nosotros ha sido llamado a ser una parte de un edificio y todos somos parte de lo que está siendo construido en la Iglesia. Esto es como lo de si estamos en el Templo o en el patio. ¿Qué estamos construyendo en nuestras vidas? ¿Qué estamos construyendo? Porque Dios nos da esa responsabilidad. Y seguimos a Jesús Cristo, que es la piedra viva, el ejemplo que él dejó para nosotros y el cambio... Todo lo que aprendemos en la Iglesia de Dios viene de Dios Todopoderoso, pero todo esto nos es dado a través de Jesús Cristo. Él es el Cabeza de la Iglesia. No hay nueva doctrina o cambios que tienen lugar en la Iglesia que no vengan... que nos son dados de otra manera. Todo viene a través de Jesús Cristo. Así es como Dios trabaja. Pero a veces esas cosas son rechazadas

Como lo que pasó con el Día de Pentecostés en 1974, cuando Dios reveló al Sr. Armstrong que el Día de Pentecostés debe ser observado en un domingo y no en un lunes, como solíamos pensar.

Dios nos estaba revelando más y más la verdad sobre esas cosas. Y a medida que Dios revelaba esas cosas a la Iglesia por medio de Jesús Cristo, muchos ministros se marchaba, por dos razones diferentes. El Sr. Armstrong no tomaba esos cambios a la ligera. Especialmente si esos cambios tenían que ver con los Días Sagrados. Él ha hecho un estudio minucioso sobre ese tema y otros en el ministerio, evangelistas también habían estado estudiando sobre el Día de Pentecostés. Y antes de introducir ese cambio en la Iglesia él quería estar profundamente convencido de que esto en efecto venía de Dios. Este fue uno de los primeros cambios importantes que iba a tener lugar en la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia y él quería hacerlo bien. Y muchos ministros se han marchado porque para ellos ese cambio no fue introducido lo suficientemente rápido. Porque según ellos él podría haber empezado a hablar de esto antes, a decir Dios nos está conduciendo a ese punto, que el domingo era el día adecuado. Y como siempre habíamos creído que era lunes, esto era algo que confundía a las personas. Pero eso era lo que pensábamos. Y otros se rebelaron contra la verdad cuando ese cambio fue introducido. Ellos rechazaron a Jesús Cristo. Eso fue lo que pasó. Ellos querían enseñar otras cosas en la Iglesia.

Y siempre tenemos que elegir y tenemos que entender que cuando rechazamos algo que Dios nos da en realidad estamos rechazando a Jesús Cristo como el constructor del Templo. Él es quien administra y dirige la construcción del Templo. Y él nos dice lo que tenemos que hacer como parte de la construcción del Templo en nuestras vidas, qué influencia podemos tener sobre otras personas en la construcción del Templo, etcétera, etcétera. Y las personas tienen que entender que es lo que ellas no aceptan, que es lo que ellas rechazan.

**...rechazada por los hombres, pero delante de Dios es elegida y preciosa.** Jesús Cristo. Elegido. Predeterminado. Antes del comienzo de los tiempos, antes de que cualquier cosa fuera creada - el Mesías, el Cristo, Dios ya estaba predeterminado que esto iba a cumplirse. Cuando Dios dio el Pesaj a Israel ellos no entendieron que alguien iba a venir y cumplir esto. Que un ser humano iba a venir y morir por los pecados de toda la humanidad. Ellos no entendieron que alguien sería el Cordero de Dios. Ellos tenían que matar un cordero cada año. Cuatro días antes del Pesaj ellos tenían que escoger un cordero y separarlo. Después ellos tenían que cortar la garganta a ese cordelo. Un cordero con el que sus hijos a lo mejor habían estado jugando durante esos cuatro días, porque era un cordero especial, ellos lo habían separado como un cordero especial. Pero ellos tenían que aprender de eso. Los israelitas comenzaron ese proceso cuando pusieron la sangre en los postes de sus casas y Dios sacó a Israel de Egipto. Y nosotros aprendemos de ese proceso. Pero qué cosa más increíble que Jesús Cristo representa, que él haya cumplido lo que era representado (debería decir) por esos corderos. El derramamiento de sangre para el perdón de los pecados. No la sangre de corderos, de animales, pero la sangre del Cordero de Dios. Es por eso que Cristo es llamado el Cordero de Dios, porque él es nuestro sacrificio del Pesaj. Y sin embargo, las personas en el mundo conmemoran la pascua. ¿Huevos de pascua? ¿Conejos que ponen huevos? ¡Da igual lo que sea! Conejos, huevos. Y uno piensa: “¿De qué va todo eso? ¿De dónde vienen esas cosas?” Si usted lo busca en una enciclopedia y usted a lo mejor lo describirá. Esto no viene de la Biblia. Esto no viene de Dios. ¿No es esto increíble, lo que Dios nos ha dado?

Y en el **versículo 5** nos es dicho: **También ustedes, como Cristo, son como piedras vivas con las que se está edificando una casa espiritual...** Eso es lo que está siendo edificado. Eso es lo que está siendo construido, una casa espiritual. **...un sacerdocio santo...** ¡Qué bendecidos somos! ¡Cuan bendecidos somos! Somos increíblemente bendecido en poder ver lo que vemos, lo que Dios ha dado. **...para ofrecer**

**sacrificios espirituales...** No sacrificios físicos. No como ellos hacían en el Antiguo Testamento. Jesús Cristo... ¿No es esto increíble, también? Lo podemos leer en libro de Hebreos. Esto debería ser visto tan fácilmente. Ahí nos es dicho que no es la sangre de toros y cabras, que quita el pecado. Dios deja muy claro que esas cosas no pueden quitar el pecado. Pero que es la sangre de Cristo. Increíble. Y Dios nunca quiso los sacrificios físicos. ¡Increíble!

**...para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesús Cristo.** Nosotros tenemos acceso al trono de Dios a través de Jesús Cristo. ¿No es esto algo impresionante de entender? ¿saber que usted puede orar a su Dios sabiendo que el Gran Dios del universo, el gran Dios del universo, le escucha? Y da igual si hay 100 personas orando al mismo tiempo, o 1.000, 10.000, 10 millones... Y usted no puede entender ese tipo de poder, ese ser, esa mente que es capaz de recibir todo eso. Esto está mucho más allá de nuestra capacidad de comprender. Pero debemos ofrecer sacrificios espirituales. ¿Y que es esto? ¿Sacrificios espirituales? Porque usted está tratando de hacer cambios en su vida, para poder estar en unidad con Dios, para vivir según los caminos de Dios, para desarrollar Su espíritu en su vida que le ayuda a hacer cambios en la forma en que usted vive hacia otros. Aprender a amar a los demás como Dios ama. “Agradables a Dios, por medio de Jesús Cristo”.

**Por lo cual también dice la Escritura: “He aquí, pongo en Sión la principal piedra angular, escogida, preciosa. El que crea en él... ¡No es “en él”!** No se trata de que las personas solamente hablen de Jesús en un pesebre, que cuenten cuentos, o lo que sea, que digan que él fue resucitado en un domingo por la mañana cuando eso no fue así, y ese tipo de cosas. Pero se trata de creer a él, creer en lo que él dice, creer en lo que él enseñó.

Lo siento, pero cuando hablo de esto yo siempre pienso en una de primeras cosas que Jesús dijo: **No piensen que he venido a abolir la ley. ...ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley... (Mateo 5:17).** ¡Increíble! Y sin embargo, ¿que dice el hombre? “Oh, usted ya no está obligado a hacer esto.” Eso fue lo que fue dicho cuando pasó lo de la Apostasía. “Usted ya no tiene que observar el Sabbat”.

**...y el que crea en él, no será confundido.** Y el pasado Sabbat yo he explicado que la palabra *confundir* significa *caer en desgracia o ser avergonzado*. Cuando usted vive en unidad con Dios, cuando usted se esfuerza para vivir de acuerdo con Dios, para estar cada vez más en unidad con Dios, para vivir según Su camino de vida, para obedecerle, usted no será avergonzado. Usted no tiene que avergonzarse por esto. Pero cada vez que el pecado nos golpea, entra en nuestra vida, cada vez que hacemos ciertas cosas, somos avergonzados y caemos en desgracia. De verdad. **Por lo tanto, para ustedes que... ¿para quien qué? ...que creen... ¿que creen qué? ...a él... Por lo tanto, para ustedes que creen él es precioso. Pero para los que son desobedientes...** para los que quieren hacer otra cosa, vivir de manera diferente, para los que no están de acuerdo, que quieren hacer las cosas a su manera, hacer lo que va en contra de la verdad de Dios y la ley de Dios. **...pero para los que son desobedientes la piedra que desecharon,** y esta palabra significa despreciar, rechazar, **los constructores ha llegado a ser la piedra angular.** Jesús Cristo.

Y entonces en el versículo 8. Y estamos hablando de esto para preparar el escenario para otras cosas de las que estamos hablando, para entender la razón por la que Dios nos ha traído hasta aquí. Tenemos que cambiar. Tenemos que centrarnos más en la necesidad de ese cambio en nuestras vidas, que hay ciertas cosas que no podemos tolerar, que no podemos seguir permitiendo en nuestras vidas. Porque podemos

relajarnos y empezar a permitir ciertas cosas que no deberían existir en nuestras vidas. ¡Podemos empezar a reunirnos con los demás en el Sabbat y en los Días Sagrados, a asistir a los servicios como una rutina, y seguir permitiendo ciertas cosas en nuestras vidas de las que debemos deshacernos! Cosas que debemos clamar a Dios por Su ayuda para deshacernos de ella. ¡Y en algunos casos son cosas que no deberían haber sido parte de nuestra vida después del bautismo! ¡Cosas que decimos o que pensamos sobre alguien! Hay ciertas cosas que deben cambiar lo más rápido posible en nuestra vida. E incluso más tarde, a medida que somos purificados, hay ciertas cosas que debemos ver: “Esto no es bueno. Esto no es saludable. Eso tiene que ser cambiado. Necesito crecer más, ser perfeccionado en esto. Necesito tener un mayor deseo de vivir según el camino de vida de Dios, de estar cada vez más en unidad con Dios”. Esto significa pensar como Dios piensa, estar en unidad y en armonía con los caminos de Dios.

Y nuevamente aquí: **...piedra de tropiezo y roca de escándalo. Aquellos tropiezan, siendo desobedientes a la palabra, pues para eso mismo fueron destinados.** Hemos estado pasando por el proceso de centrarnos en esas cosas. Dios nos ha estado mostrando las cosas que tenemos que cambiar. Y ahora estamos en un momento en que necesitamos ser alentados. Porque, como ven, muchos han ido por el camino equivocado. Y digo “muchos” porque teniendo en cuanto cuántos somos, en todo el mundo, muchos han tenido que marcharse, por elección propia o porque yo les he dicho: “Usted no está haciendo los cambios que tiene que hacer. Usted no está arrepentido. Usted está desafiando lo que Dios dice y esto no puede ser tolerado dentro del Templo, dentro de la Iglesia”. Y esto es una lástima. No me gusta cuando las cosas llegan a ese punto. No me gusta tener que hacer eso. Pero yo tengo un trabajo que hacer y tengo la responsabilidad ante Dios de hacerlo bien. Porque deberíamos estar tratando de vivir en unidad con Dios. Y cuando las personas, los individuos, hacen cosas que están mal y se arrepienten, quieren cambiar, ¿que hace Dios? El nos perdona y nos permite seguir adelante. ¿Queremos este camino de vida? ¡Nosotros luchamos por esto! Lo queremos con todo nuestro ser. Y nos esforzamos para deshacernos del pecado, de lo que está mal en nuestra vida.

Pero hay los que quieren aferrarse a su pecado, que no quieren cambiar. Ellos quieren aferrarse a algo que es una afrenta para el camino de vida de Dios. Pero esto no va con la Iglesia de Dios. Dios nos ha llamado al arrepentimiento; y esto significa que Dios nos ha llamado a cambiar. Y los que están cambiando, ¡que cosa impresionante! Usted debe sentirse animado. Debe sentirse inspirado. Usted debe estar muy emocionado porque Dios nos ama tanto que Él nos ayuda, Él es paciente con nosotros y nos muestra las cosas que debemos cambiar en nuestra vida. Y entonces Él trabaja con nosotros durante un tiempo para ayudarnos a comenzar a hacer esos cambios. ¡Él no nos sacude así porque sí! Él lo hace porque nos ama.

Él trabaja con nosotros. ¿Cómo hacen los padres con sus niños? Cuando ellos tienen que cambiar un determinado comportamiento en su vida, usted es paciente con ellos, usted trabaja con ellos. Usted trabaja con ellos para ayudarles a cambiar, a crecer y hacer las cosas que necesitan para que determinadas cosas queden grabadas en su mente y en su forma de pensar, cosas que les ayudarán cuando sean adultos, cosas que les beneficiarán en la vida. Y más hace Dios, que es un padre perfecto en todos los sentidos. El Gran Dios del universo trabaja con nosotros a la perfección. Pero si no nos sometemos al proceso entonces, ¿qué nos dice Él? Qué ha dicho Él a la Iglesia cuando tuvo que vomitarla de Su boca, como había sido profetizado sobre la Era de Laodicea, una Iglesia que no le obedecía, una Iglesia que era tibia. Porque cuando una persona se vuelve tibia y entra en un estado de letargia, ella no hace frente a las cosas que necesitan ser cambiadas en su vida. Y Dios dice que no. “Usted no puede estar en Mí”. Porque tenemos



que estar buscando constantemente cambiar, crecer, vencer. Y si usted está haciendo esto, ¡anímeselo! ¡Sea inspirado por eso! ¡Sea motivado por eso! Y ese es el tipo de respuesta que yo estoy recibiendo ahora, de personas que están motivadas, que están contentas porque ven ciertas cosas... Ellas están siendo muy abiertas sobre ciertas cosas. Yo no les pregunto, pero a veces ellas se abren con nosotros y nos dice: “Esto es en lo que he estado trabajando. Esto es lo que he visto en mi vida”. Y ellas están entusiasmadas porque pueden hacer los cambios necesarios, pueden hacer frente a ciertas cosas que son... ¡Y eso es emocionante! Pero lo que no es emocionante es cuando las personas siguen aferrándose a sus propios caminos, sea eso lo que sea, que van en contra el camino de vida de Dios. Y yo podría mencionar una lista de esas cosas, pero se tratan de cosas en las que los seres humanos quedan atrapados.

¡Como el sexo, por ejemplo! Hoy día con un simple clic, en la privacidad de su casa, uno tiene esas cosas en un momento en una pantalla de ordenador; algo que no existía hace 25 años, hace 30 años, hace 50 años. Entonces uno quizá podía encontrar esas cosas en una revista, o en algún sitio, ver algunas cosas y echar a perder su mente y su forma de pensar sobre las mujeres – o sobre los hombres – o sea lo que sea que pasa en la mente de las personas. Pero hoy en día esto es tan fácil, tan simple. Y uno se vuelve adicto a esto. Los niños pequeños, niños pequeños, niños pequeños que reconocen que son adictos a esto. No lo pueden dejar. Triste. Y lo más triste de todo es lo que esto hace a la mente humana. Especialmente a la mente de un niño. Como esto afecta a su desarrollo. ¡Cómo piensan acerca de las mujeres! ¡Esto es algo horrible! Y esto también influye a la manera cómo las mujeres piensan sobre sí mismas. Ellas empiezan a pensar sobre sí mismas de una manera tan retorcida, sobre como deben comportarse hacia los hombres, para conseguir lo que sea. ¡Incluso en las ropas que llevan, porque la mente de las personas se vuelve tan perversa! ¡Y vivimos en una sociedad que está perdida, donde todo está patas arriba! Es por eso que la Biblia dice que esto es “como en los días de Noé”. Ahí es donde estamos. Y esto es así hoy en día debido a la tecnología.

Espero que ustedes entiendan con todo su ser que antes del diluvio Dios permitió que los seres humanos viviesen cientos de años para enseñarles importantes lecciones. El propio Noé vivió más de novecientos años. ¡Él aún vivió trescientos años después del diluvio! ¡Él vio a todos los miembros de su familia rechazar a Dios! ¡Cada uno de los miembros de su familia, los que sobrevivieron al diluvio porque estaban en el arca! Y ellos estaban enojados con Dios. ¡Estaban molestos con Dios! ¡Eso fue lo que paso! Porque todos sus amigos, todas las personas que ellos conocían, habían sido destruidos en la tierra. Y fue su propia culpa, pero esto le llevó a pasarse con el vino porque tenía que hacer frente a esas cosas en su mente y en su propia vida, él tenía que superar esas cosas en sí mismo. Y les puedo decir que él lo hizo. Y entonces él empezó a enseñar a otro hombre. Diez generaciones después. Él vivió tanto tiempo que fue capaz de enseñar a Abraham, a Abram Y Abraham fue el siguiente. Dios ha trabajado con muy pocos en los primeros 4.000 años.

¿Y por qué estoy hablando de esto? Cosas interesantes, nuestra historia, cosas de las que podemos aprender, lecciones que podemos aprender. Yo creo que estaba hablando de otra cosa, pero ya no sé lo que era. A lo mejor lo recuerdo más adelante. ¿Me pueden ayudar? ¿No? Bueno. Increíble, el camino por el que Dios nos lleva para que aprendamos lo que necesitamos aprender, para que podamos cambiar, para que podamos convertirnos en algo diferente. ¡Ah! Estaba hablando de lo de “como en los días de Noé”. Las personas entonces vivían por cientos de años y la mente de los seres humanos se volvió tan corrupta, tan perversa... ¡La naturaleza humana! ¡Yo no puedo comprender eso! Que las personas se vuelven todos unos expertos en la maldad, en la hipócrita, en la perversidad. ¡Ellos eran simplemente malos! Ahí es

donde ellos habían llegado. Es por eso que Dios dijo lo que Él dijo. La mente de las personas se volvió tan corrupta que Él dijo que iba a destruir todos los seres humanos, pero que iba preservar una familia, porque había todavía un individuo con quien Él podía trabajar. Una sola persona de todos los miles y miles, decenas de miles de personas que vivían en la tierra. No sabemos cuántos eran en aquel entonces, la Biblia no nos lo dice. Pero la población de la tierra era enorme, eran muchos los que vivían en aquel momento. Y había solamente un hombre con quien Dios podía trabajar, así de corrupta era la mente de las personas.

Y estamos nuevamente en ese mismo punto hoy. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde diluvio? Miles de años. Y ahora los seres humanos han llegado otra vez al mismo punto en el que habían llegado entonces.

¿Porqué ahora? Porque Dios cambió el tiempo de vida del hombre en aquel momento. Dios lo cambio a 120 años, y luego a 70 años. Ese fue el tiempo de vida que Dios dio al hombre, 70 años, 70 años de vida. Algunos viven menos que eso, y otros viven más. Eso es el promedio. 70 años. Para que el hombre no tuviera tiempo para volverse tan corrupto que ya no pueda ser salvo. Porque de eso se trata. Para que ellos pudiesen ser salvos en el Gran Trono Blanco. Cuando serán resucitados a la vida física nuevamente, según el plan de Dios, en el Gran Trono Blanco.

Y hemos llegado nuevamente a ese punto gracias a la tecnología. Y es gracias a la tecnología que la mente de los jóvenes pueden ser confundidas hoy en día, pueden echarse a perder para el resto de sus vidas. Y debido a lo que ellos han visto y vivido, sus mentes quedarán dañadas, incluso en el Milenio, en lo que se refiere a su actitud y su forma de pensar hacia las mujeres. Debido a la velocidad a la que la mente puede corromperse. Porque esto puede pasar mucho más rápido hoy que 50 años, 100 años, 1.000 años, 2.000 años, 3.000 años atrás. Es gracias a la tecnología que el hombre puede pecar con tanta facilidad y puede distorsionar tanto su manera de pensar. Y la tierra necesita pasar por una gran limpieza nuevamente. Y esto es lo que va a al final de esos 6.000 años. Es por eso.

Y espero que usted hayan entendido esto del nuevo libro también. Dios podría haber dado... El ser humano piensa que es tan inteligente, que tiene la capacidad de hacer tantas cosas, que su mente puede descubrir cosas en las matemáticas, en la ingeniería y hacer las cosas que estamos haciendo hoy. “¡Mira lo que hemos hecho!” Pero la verdad es que Dios les dado todo esto. Dios ha mostrado al ser humano cosas en las matemáticas, en la física y en la ciencia a la humanidad que él no pudo descubrir por miles de años. Dios le impidió hacer esto. Dios fue revelando esto poco a poco, unos pocos individuos a lo largo del tiempo. Y hay ciertos individuos que son considerados “ilustres” en las ciencias, en las matemáticas. Pero ellos no descubren nada por su propia cuenta. Dios les fue mostrando esas cosas poco a poco porque Él es quien controla el tiempo, para llevarnos al final de lo que Él profetizó, representado por los seis primeros días de la semana. Los 6.000 años que Él concedió a los seres humanos para vivir según sus propios caminos. Y al final de esos 6.000 años Dios iba a introducir lo que es representado por el séptimo día, el Sabbat, el reinado de 1.000 años y el gobierno de Dios Todopoderoso en la tierra. Y antes de que Él envié el Mesías, como ha sido profetizado desde el principio del tiempo, ciertas cosas tendrán lugar.

Y ahí es donde hemos llegado. Al final de esos 6.000 años. El fin de una era, justo antes del regreso del Mesías. Y como nos es dicho en Apocalipsis, esta vez él no vendrá como un cordero, pero como un león. Porque él va a tomar el control de todo, con poder y fuerza, con el poder de Dios Todopoderoso. Y nosotros tenemos la dicha de vivir en los tiempos en que vivimos. Somos parte de la Iglesia de Dios, somos un pequeño grupo de personas al final de esa era. ¿Cuan bendecido es usted porque el Gran Dios

está trabajando con usted? ¡Cuan bendecido es usted porque entiende el Sabbat? ¿Cuan bendecido es usted porque entiende ese periodo de tiempo en el que usted vive? ¿Cuan bendecido es usted porque ve las verdades que usted ve, entiende los Días Sagrados y el propósito del plan de Dios? ¿Cuan bendecido es usted? Porque todo esto le fue dado por el Gran Dios. Y de vez en cuando Dios nos corrige, nos disciplina, porque lo necesitamos porque Él nos está moldeando y formando nuestra mente, porque nuestra mente es preciosa para Él, porque Él quiere llevarnos a Su Familia en Su debido tiempo, y podemos convertirnos en ELOHIM, en la Familia de Dios.

Yo pienso en lo cuanto las personas odiaban a Cristo porque él afirmó que él era el Hijo de Dios. ¡Increíble! Y ellos lo odiaban por eso. Nosotros sabemos que somos hijos de Dios, hijos engendrados de Dios, y estamos esperando el momento de nacer, estamos a la espera de ese momento, sea esto cuando sea. ¡Increíble! Porque Dios tiene un plan para una gran familia. ¿Que impresionante es saber eso, y saber dónde nos encontramos ahora?

Y espero que a medida que avanzamos en este sermón usted se vuelva más y más animado, emocionado por su llamado, por saber quién usted es. Es por eso que los versículos que hemos leído hace algunos meses vuelven ahora a toda marcha. Porque hemos leído estas cosas en 1 Pedro, hemos abordado algunas de estas cosas para que pudiéramos llegar a este punto nuevamente, justo antes de la Fiesta de los Tabernáculos, para que podamos tener una grandiosa Fiesta. Dios desea que tengamos una grandiosa Fiesta.

Estamos ahora tan cerca, hermanos. ¡cada vez más cerca! Más cerca. Hace mucho tiempo el Sr. Armstrong dijo que Gran Bretaña no permanecería en la Unión Europea, que en aquel entonces todavía era el Mercado Común Europeo. En 1950 él dijo que Gran Bretaña no sería parte de esto. Y ahora por fin hemos visto una parte de esa profecía cumplirse. El Brexit. Y esto no ha terminado todavía, pero va a acelerar en algún momento y ellos van a estar completamente fuera. Y también algunas otras naciones. Pero Gran Bretaña no va a ser parte de esto. ¡Y es impresionante vivir el cumplimiento de esas cosas y ver todo esto pasar! ¡Eso ahora está tan cerca! Sólo tenemos una pequeña obra por hacer. Y vamos a oír más sobre esto en el Último Gran Día y en algunos sermones después de eso. Sobre dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos y lo que Dios está haciendo. Porque esto ha cambiado mucho desde el 2008 hasta el 2012. Muchas cosas han cambiado. Dios está dando muchas oportunidades a este mundo, Dios está mostrando misericordia a este mundo.

**Versículo 9 - Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio...** Así es como Dios ve a la Iglesia, como **una nación santa...** Es por eso que la Iglesia es llamada de “el Israel de Dios”. No se trata del Israel físico, se trata del Israel espiritual. Se trata de Sion. Se trata de Su Familia. **...un pueblo especial.** Y algunas traducciones dice “peculiar”. Peculiar para el mundo, pero especial para Dios, un pueblo especial. ¿Por qué? Porque tenemos Su espíritu santo en nosotros, porque hemos sido engendrados de Su espíritu santo, algo está cambiando en nuestro ser, en nuestras vidas. **Para que...** Me encanta esta parte aquí. **Para que anuncien las virtudes de aquel que los llamó....** y la palabra *virtudes* en el griego significa *carácter, excelencia moral*. Significa todas esas cosas juntas. No se puede separar ninguna de esas tres palabras en el significado de esa palabra en el griego. “Las virtudes de Dios”. **¡Para que anuncien la excelencia moral de Dios!** Nuestras vidas deben reflejar como una luz el camino de vida de Dios. Y esto comienza con el Sabbat. Empezamos a cambiar debido el Sabbat. Y las personas ven esto. Ellas no lo entienden.

Pero esto comienza con algo grande. Y entonces vienen los Días Sagrados. Y las personas en el mundo no entienden lo que usted está haciendo cuando usted pide vacaciones en el trabajo y saca a sus hijos de la escuela justo cuando el año lectivo acaba de empezar en el otoño. ¡Ellos piensan que usted es un raro! Pero usted hace esto en obediencia a Dios. Y así es como usted anuncia las virtudes de Dios, y ellos un día van a ver y entender lo que usted hace y por qué usted se mantiene firme en su trabajo y dice: “No. No puedo trabajar en ese día”. ¡Mismo si entonces usted pierde su trabajo! Usted hace esto porque usted obedece a Dios, y Dios le bendecirá. Él ya le ha bendecido tanto con solamente mostrarle lo que usted tiene aquí en la mente. No se trata solamente de las cosas materiales. Pero Dios nos bendice en esas áreas. Él quiere que usted sobreviva a todo esto.

Podemos anunciar la excelencia moral, el carácter, el ser de Dios en nuestras vidas. Nosotros cambiamos. Y eso es algo que... Recuerdo que en los 7 años antes de ser ministro, cuando trabajaba en Houston, algo que yo comprendí muy pronto fue que las personas en el mundo de los negocios, y en especial los colegas con quien usted trabaja, respetan algo que ellos no entienden del todo, pero ellos saben que usted les trata de una manera diferente a como son tratados por otras personas en la misma empresa. Eso es lo que vemos hacer. A veces en una compañía, en una empresa, la manera cómo las personas se tratan entre sí, hablan las unas a las otras, toda la basura que dicen. ¡Drama! ¡Drama! ¡Drama! No sé si alguna vez usted ha trabajado en algún lugar así, pero yo sé que mucha gente trabaja en un ambiente así, en empresas con muchos empleados, y usted ve cómo ellos hablan de los demás, cómo hablan del jefe. Normalmente ellos hablan de los jefes, porque... Da igual. Nosotros tenemos que ser diferentes. Y si no somos diferentes: Triste, triste, triste. Debemos destacar porque hacemos algo totalmente diferente a lo que ellos hacen. Y ellos a lo mejor no entienden lo que hacemos. Ellos a lo mejor no parecían lo que hacemos. Pero ellos pueden verlo. Ellos ven que usted no hace las mismas cosas que ellos.

Eso fue algo que saltó rápidamente a la vista en el campamento donde he estado por tres años. Y algunos respetaban esto. Yo no les hablaba como los otros... Es decir, como todos los demás. ¡Y esto es algo que salta a la vista en esta clase de ambientes! Si usted trabaja en la construcción, es mejor que usted sea diferente. Es mejor que su manera de hablar sea totalmente diferente. Porque yo les puedo decir lo que pasa en un campo de obra o en muchos otros locales de trabajo. ¡La gente está maldiciendo y diciendo palabrotas todo el tiempo! Y hoy en día esto es cada vez peor y peor y peor. Es algo tan habitual. Mismo en lugares donde la gente normalmente no solían maldecir y decir palabrotas ellos ahora lo hacen. Hoy día en casi todos los locales de trabajo la gente usa un lenguaje muy sucio, un lenguaje que no deberían usar. Pero de nuestras bocas nunca debería salir una palabrota o una palabra equivocada. NUNCA.

Me irrita cuando pienso que en medio del pueblo de Dios hay personas que dicen cosas, que hablan de una cierta manera, que no debe ser tolerada. Porque si hacemos esto no podemos ser el pueblo de Dios. ¿Lo ven? Tenemos que ser muy cuidadosos con lo que sale de nuestra boca. Y es mejor que usted de un buen ejemplo en su trabajo y no quede atrapado en la manera en que usted habla sobre su jefe, su encargado, o quienquiera que sea. Todo lo contrario. Tenemos que estar allí para hacer lo mejor que podemos, porque no trabajamos para ellos, trabajamos para el Gran Dios del universo. Es para Él que trabajamos. Y si lo entendemos, es para Él que trabajamos. Tenemos que esforzarnos por hacer lo mejor que podamos, trabajar lo mejor que podamos porque sabemos quienes somos. ¡Somos el pueblo de Dios! No debemos hacer menos que esto, no debemos ser perezosos. ¡Eso es lo que Dios nos enseña! Tenemos que trabajar, y a veces no trabajamos. Las personas a veces no hacen su trabajo, pero nosotros tenemos que hacer nuestro

trabajo, tenemos que trabajar duro, poner nuestro esfuerzo en lo que hacemos. ¡Tenemos que esforzarnos, porque esto es lo correcto! ¡Si nos han contratado para trabajar ocho horas, tenemos que hacer nuestro trabajo en esas ocho horas, tenemos que trabajar duro en esas ocho horas! ¡Porque así es como somos! Se trata de Dios. Se trata de Jesús Cristo. No debemos estar holgazaneando como los demás.

A veces uno oye chistes y bromas que circulan sobre trabajadores que trabajan en las carreteras. Para cada uno que está trabajando hay 6 vigilando. Y las personas hacen bromas sobre esto. Pero, ¿saben que? ¡Eso es así! Algunos sindicatos se han vuelto tan exigentes en algunas cosas... No quiero hablar de esto. El mundo está enfermo y no debemos ser como el mundo. ¡Y que impresionante es el hecho de que podemos ser diferentes! Porque no hacemos esto de nosotros mismos. Es por eso que tenemos que clamar a Dios por Su ayuda cuando vemos esas cosas en nuestra mente, nuestro carácter, en nuestra forma de actuar o de pensar o en nuestra forma de hablar. Cuando vemos que esto está mal, podemos pedir a Dios que nos ayude a cambiar esto, que lleguemos al punto en que estemos tan convencidos de que esto es malo que odiamos esto, que odiamos el mal.

Es por eso que yo he usado el ejemplo del tabaco. ¡Eso es tan desagradable! Y la gente dice: “Bueno... no se puede para siempre?” ¿Y quién era? George Burns solía fumar puros y mira a la edad que ha llegado. ¡Esto lo no le hizo daño alguno! Esto no es un problema para la salud”. Sí, no es un problema para la salud, el problema es lo malo que huele. El tabaco apesta. Esto daña a la salud de los que no fuman. El que fuma no ama a su prójimo. Y por eso es que en muchos sitios ellos están empezando prohibir que se fume en las entradas de los restaurantes y otros lugares, de los comercios, porque esto molesta. Esto apesta. He hablado de esto anteriormente. Nosotros no hacemos eso en la Iglesia de Dios. Y no lo hacemos, en primer lugar, porque no queremos hacer daño a los demás. Si usted no se preocupa por su propia salud, al menos empiece a preocuparse por los demás, y deje de fumar porque esto huele mal. ¡Yo no puedo soportar el olor a tabaco! ¡Me molesta cuando entro en un hotel y veo a alguien pie junto a la puerta fumando un cigarrillo, porque no puede fumar en el hotel. Y uno pasa por ahí y el olor queda impregnado en su ropa, eso penetra en sus fosas nasales, y simplemente apesta. Yo lo siento pero no puedo soportarlo.

Y he dicho esto anteriormente, lo digo desde que soy ministro, que si usted fuma usted también puede esculpir un cigarrillo, o pintar un palo como se fuera un cigarrillo encenderlo y postrarse delante de esto: “Oh, santo cigarrillo”. Eso es en realidad lo que usted hace en un plano espiritual si usted fuma. Usted tiene que llegar al punto de odiar esto a causa del daño que hace. Y eso es solamente un pequeño ejemplo, algo muy pequeño en la vida. ¿Y cuánto más con las cosas que son más importantes? Porque eso no es tan importante comparado con otras cosas. Lo que sale de nuestra boca y lo que decimos acerca de otros, la manera que hablamos a otras personas, eso es mucho, mucho, mucho más importante. Pero a veces nosotros ni siquiera podemos hacer frente a las cosas físicas, las cosas físicas, cosas pequeñas, pequeñas cosas con las que debemos tratar.

Lo fundamental es que usted tiene que odiar algo a tal punto que usted tiene que cambiar. Usted tiene que llegar a un punto en el que usted odia el tabaco, el fumo y lo que eso hace, como eso controla su vida. Porque se supone que uno debe tener eso bajo control y no que uno sea controlado por eso. Y sin embargo, muchísimas personas han tenido esas batallas cuando entran en la Iglesia de Dios. Nosotros debemos ser diferentes, debemos anunciar las virtudes.

¡No vamos a llegar más lejos que la semana pasada! Yo quería dar una introducción rápida de ponerse y seguir adelante, pero bueno, necesitamos esto, tenemos que centrarnos en esto, tenemos que entender dónde estamos y lo que Dios está haciendo con nosotros, en nuestra vida, lo bendecidos que somos. Somos un pueblo especial, un pueblo santo. Así es como Dios nos ve. Somos especiales para Dios. ¡Eso es increíble! ¡Especiales para Dios! ¡Esto me encanta! Deberíamos ser. Debemos desear esto con todo nuestro ser y hacer todo lo posible para permanecer en ese lugar, en esa posición, para seguir siendo especiales para Dios. Tenemos que aprender a odiar el mal, a odiar cualquier cosa que se interponga en nuestro camino y nos impida de tener una relación correcta con Dios, cualquier cosa que se interponga en el camino, cualquier cosa que podría separarnos del flujo del espíritu de Dios en nuestra vida. No queremos eso. Y sin embargo, hasta que nos arrepentimos nos quedamos separados del flujo del espíritu de Dios. Él no da esto a nosotros simplemente porque nos reunimos con los demás en el Sabbat, porque damos el diezmo o porque observamos los Días Sagrados. Él nos lo da eso si vivimos en nuestro día a día como debemos vivir. Y mucho de eso tiene que ver con si estamos o no arrepintiéndonos de nuestros pecados cuando Él nos ayuda a verlos. Porque queremos cambiar, queremos deshacernos de las cosas que hace daño a nosotros y a nuestras relaciones.

Nuevamente, **...para que anuncien las virtudes...** el carácter, la excelencia moral. Eso es lo que significa ser una luz. Hemos sido llamados a ser una luz en este mundo, aunque el mundo no lo entienda, no lo pueda comprender, no lo pueda ver.

**...de aquel que os ha llamado de las tinieblas á su luz admirable.** Debemos reflejar la luz en nuestra vida también. **Ustedes en el tiempo pasado no eran pueblo**, antes de que Dios nos llamara estábamos en la esclavitud, como el resto del mundo, en la oscuridad, como el resto del mundo que simplemente no puede “ver”. Usted no puede “ver”. Y si usted no puede “ver” usted simplemente no puede “ver”. Y sólo Dios puede ayudar a uno a “ver”. Sólo Dios puede empezar a atraer a una persona y empezar a dar a esa persona la capacidad de ver las cosas en un plano espiritual. Porque sólo Dios puede revelar lo que es espiritual. **Ustedes en el tiempo pasado no eran pueblo pero ahora son pueblo de Dios...** Así es como debemos ir a la Fiesta, como el pueblo de Dios. Así es como debemos acudir a las reuniones en el Sabbat, como el pueblo de Dios. Nosotros vestimos, como he mencionado antes, porque honramos a Dios, porque queremos honrar a Dios, queremos agradar a Dios, servir a Dios, reflejar a Dios, Su calidad, Su carácter. Yo me acuerdo del Sr. Armstrong hablando que lo que compramos tiene que ser de calidad – esto ha quedado gravado en mi mente como una forma de pensar - si tenemos los medios para esto.

**Ustedes en el tiempo pasado no eran pueblo pero ahora son pueblo de Dios; no habían alcanzado misericordia pero ahora han alcanzado misericordia.** Y esa es una de las áreas de mi vida en la que mi amor por Dios aumenta más y más y más, porque veo y sé la misericordia que Él ha tenido conmigo. Y eso hace con que mi amor por Dios aumente cada vez más. Eso me ha ayudado a crecer. Creo que les he contado antes como yo había echado a perder mi vida (y si todos pudiéramos reconocer esto como seres humanos) antes de que Dios me llamara a Su Iglesia. Y no fue hasta que fui ordenado que yo he podido decirle a Dios, en espíritu y en verdad, “yo te amo”. He estado de 1969 a 1981 en la Iglesia antes de finalmente llegar a ese punto, porque yo no iba a decir esto a Dios a menos que fuera en espíritu y en verdad. A menos que no fuesen solamente palabras. No como algo falso que alguien dice a otra persona. Pero como algo que es verdadero y que viene de lo más profundo de su ser: “Yo te amo”. Y eso me deja

como que perplejo. Pienso en lo que Pablo dijo, después de 25 años en el ministerio: “¡Oh miserable hombre que soy! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”. Porque él podía ver a su naturaleza humana. Y eso es lo que nosotros también tenemos que ver, la misericordia de Dios. Bueno, eso es lo que nos hace amar a Dios. Eso es lo que nos ayuda a entender Su amor. Si usted sabe lo que usted es, si usted sabe contra qué tiene que luchar, si usted sabe lo cuanto ha tenido que luchar para llegar a donde está ahora en su vida, a este nivel de crecimiento, sea cual que sea el nivel en que usted está, entonces usted ha experimentado la increíble misericordia de Dios todo ese tiempo. ¡Cuan misericordioso es Dios! ¡Cuan paciente que Dios es con nosotros! Sabemos lo que somos. Él nos ayuda a saber quiénes somos. No conocemos a nosotros mismos hasta que Dios comienza a mostrarnos lo que realmente somos.

Vivimos en el momento más único de toda la historia del ser humano; mucho más de lo que podemos empezar a entender. De verdad. No podemos entender esto. Y lo sabemos. Lo sabemos. Como en la Iglesia antes. Recuerdo oír sermones en la década de 70 y en la década de 80 sobre una gran apostasía que iba a tener lugar. Así es como esto es mencionado en la versión Reina Valera, esa palabra griega, *apostasía*. Nosotros sabíamos que en 2 Tesalonicenses 2 está escrito que en el tiempo del fin habría una gran apostasía en la Iglesia de Dios. Pero no teníamos idea de lo que eso significaba. ¡No teníamos idea de lo atroz, de lo extenso, de lo descomunal que eso sería! No teníamos ni idea de que cuando los discípulos preguntaron a Jesús Cristo: “¿Cuál será la señal de tu venida?” en Mateo 24. “¿Qué podemos esperar?” Y él les dijo: “No quedará piedra sobre piedra”. Ellos pensaron que él estaba hablando del templo que ellos estaban viendo. Ellos pensaron que se trataba de algo físico, como nosotros también pensábamos en la Iglesia. Nosotros no entendíamos que esto era sobre la Iglesia. ¡Quedaríamos perplejos! ¿Y lo que es dicho a la iglesia de Laodicea en Apocalipsis, que la Iglesia se volvería tan negligente, tan tibia, que Dios tendría que vomitarla de Su boca, separarla de Él, cortarle el acceso a Su santo espíritu más? ¡Nosotros no teníamos ni idea de lo que eso significaba!

Y yo les digo que esto es lo mismo ahora. Estamos en el final de una era. Sabemos. Podemos ver las cosas. Rusia. China. ¿Por qué tan de repente? Nosotros sabemos esto desde hace mucho, mucho [tiempo], podemos ver esas alianzas que se hacen más fuertes, ellos tienen ejercicios militares en conjunto, comparten la inteligencia militar, hasta cierto punto, tienen un acuerdo. Algo que nosotros siempre hemos sabido siempre iba a pasar, porque sabemos a lo que esto llevará al final, comprendemos que habrá una Tercera Guerra Mundial. ¡Qué impresionante es poder entender que diez naciones de Europa formarán una alianza y que Gran Bretaña no será parte de ella! Que cosa increíble, que en 1950 el Sr. Armstrong enviara reporteros de revista *La Pura Verdad* a Europa cuando los países miembros de la Unión Europea se reunieron por primera vez, en sus primeras reuniones, porque él entendía esas profecías, porque Dios reveló a él que al final de los tiempos, en el séptimo resurgimiento, diez naciones formarían una alianza en Europa. En ese momento esto fue llamado Mercado Común Europeo. Ellos comenzaron con esto. ¡Él dijo que ellos iban a tener una moneda común! ¡Y eso fue lo pasó, mucho tiempo después de su muerte! ¡El Sr. Armstrong no vio esa moneda común! Pero nosotros sí. ¡Una parte de esa profecía! El euro. El euro. Europa, nuevamente. Europa. Busquen lo que significa ese nombre, lo que significan esos símbolos, la imagen de la mujer montada en un toro. Eso es lo que está representado en la moneda de euro de Grecia. ¡Increíble! El Euro griego tiene el dibujo de una mujer montada en un toro. ¡Porque eso es lo que significa el nombre Europa! ¡Europa! Y esas diez naciones que se levantarían en el tiempo del fin.

Increíble todo lo que hemos visto cumplirse. Porque el Sr. Armstrong sabía que ellos tendrían una moneda común, que ellos tendrían un gobierno común, y que ellos tendrían un poder militar común. Y sólo ahora algunos están comenzando a comprender lo que eso significa. Sólo ahora algunos están empezando a comprender lo que significa invitar a Turquía a formar parte de una alianza, una alianza... con todas esas armas nucleares que ellos tienen en Turquía, de las que otros pueden apoderarse. Y algunos dicen: “Bueno, ahora sabemos esas armas han sido enviados a otro lugar. Ellos no sabían esto porque Erdogan no iba a permitir que ellos sacasen eso por tierra o por aire de esa base aérea. ¡Increíble! Eso es todo lo que se necesita. Diez naciones que ya tienen armas nucleares. Muchas de ellas. No hace falta que las tengan, porque pueden simplemente apoderarse de las de otros países. Esto ya está ahí, ellos sólo tienen que apoderarse de ellas. Vivimos en tiempos temerosos, hermanos. Vivimos en tiempos malsanos.

Y sólo se necesita una EMP en la central de esta nación, para ponernos de rodillas. Los camiones ya no podrán circular por las carreteras. No habrá comunicación. No habrá vuelos. Ningún coche podrá funcionar, a menos que sean coches más antiguos sin un sistema electrónico, un poco diferente a lo que tenemos hoy. Todo lo demás quedará arruinado. Sin teléfonos móviles. Sin comunicación rápida aquí en este país. En otros países, sí, pero aquí no. En un día. Es todo lo que se necesita para el mundo entero cambie. Y eso será sólo el principio. Porque, ¿saben qué? Eso es exactamente lo que va a pasar.

Es por eso que en los últimos tiempos no son los Estados Unidos que tiene un papel prominente en la Tercera Guerra Mundial, porque ya no somos parte del juego desde el principio. Ahora son las diez naciones en Europa, Rusia y China que tienen un papel prominente en el escenario mundial. Y si usted le dice esto a las personas ellas se reirán de usted, se mofarán. Es por eso que usted no debe ni siquiera molestarse en decírselo. Esto es exactamente lo que va a pasar.

Y vemos que China y Rusia se acercan cada vez más, y otras naciones también. Los pactos económicos que hacen entre sí. Tiempos temerosos, hermanos. Y al igual que no sabíamos lo que iba a pasar con la Apostasía, lo gigantesco que esto iba a ser, lo destructivo que iba a ser, tampoco podemos entender realmente lo que va a pasar. Lo sabemos, pero no podemos entender. Y gracias a Dios que esto no va a durar mucho tiempo. Gracias a Dios. Es por eso que he dicho que yo confío en que vamos a poder celebrar otra Fiesta de los Tabernáculos después de la próxima... y probablemente otra más, antes que empiece el sufrimiento. Piénsenlo. Porque todos van a sufrir en ese mundo, pero nosotros tenemos la bendición de Dios omnipotente que nos ayuda, que va a intervenir a nuestro favor, y vamos a sobrevivir a ciertas cosas, y también varios millones de personas en esta tierra, que Dios va a permitir sobrevivir a ese tiempo del fin. Como está escrito en el libro: “Si usted da oídos a Dios, Dios le dará oídos”.

Estamos viviendo en el momento más singular de toda la historia humana. Mucho más de lo que realmente podemos entender. Y necesitamos recordar de otro momento de la historia humana. Y hemos hablado de lo que está escrito en el libro y he mencionado Deuteronomio a 31:6. Seguimos con ese repaso. Necesitamos esto, hermanos. Necesitamos esto en este momento en nuestras vidas. Y es por eso que estamos repasando esto por una segunda vez, lo sé. Yo no lo tenía planeado, pero lo sé, porque Dios hace las cosas por diseño y con un propósito. Y voy a leer nuevamente el versículo 6 de Deuteronomio 31. Esto no es está en el libro de Josué, pero es un mensaje que Él comenzó a dar. Y es por eso que he dicho que este versículo es para nosotros. Este versículo es para nosotros. Lo que ellos hicieron fue algo físico, en el mundo físico, en un tiempo físico. Ellos entraron en la nación física de Israel, en la tierra prometida.



Nosotros nos estamos preparando para entrar en algo que Dios ha profetizado de diversas maneras, una y otra vez, en los últimos 6.000 años.

**Deuteronomio 31:6 - Sed fuertes y valientes.** Anímense. Anímense por que ustedes han sido llamados, porque pueden tener una relación con su Gran Dios, por las cosas que ustedes saben que van a pasar en este mundo. Porque esto va a tomar el mundo por sorpresa. Nada estará alerta. Ellos estarán dormidos. ... **No temáis...** No hay nada que temer. El Gran Dios está con usted. **...ni os asustéis ante ellos...** Sea “ellos” lo que sea. En ese caso, lo que las personas podrían temer, los tiempos difíciles, las dificultades que están por venir. **...pues el SEÑOR vuestro Dios siempre os acompañará.**

Él acompañó el Israel físico y hizo lo que Él hizo. Si usted piensa en lo que Él hizo para que Josué y los hijos de Israel pudiesen entrar en la tierra prometida, las cosas que Él reveló a ellos. Él apartó las aguas nuevamente, en el río Jordán, que se desbordaba porque era la época de la siega. Eso no pasó desapercibido para ellos, lo que estaba ocurriendo. ¡Hablando de ser inspirados! Ellos habían cruzado el Mar Rojo 40 años antes. Y ahora estaban allí delante de un río que se desbordaba y que ellos no podían cruzar. Y Dios les dijo que ellos iban a cruzar al otro lado, y llegar a Jericó. Y entonces las aguas que venían de arriba se pararon, ellos pudieron cruzar el río, al igual que habían hecho 40 años antes cuando cruzaron el Mar Rojo. Y entonces ellos marcharon alrededor de Jericó durante siete días. Y marcharon siete veces el séptimo día. ¡Increíble! Impresionante, lo que hizo Dios. Y leemos historias como esa y esto nos conmueve, nos inspira. Podemos leer esas historias y pensar: “Eso tuvo que ser algo increíble de experimentar, ver lo que vieron, ver las murallas...”. Ellos no tuvieron que pelear en ningún combate, el propio Dios hizo con que las murallas se derrumbasen, las murallas de Jericó. ¡Increíble! Ellos no lucharon pero Dios les dio la victoria derrumbando las murallas, las defensas de la ciudad. Y ellos entonces tenían que tomar esa nación. Ellos tenían que apoderarse de esa tierra. Ellos tenían que entrar en la tierra prometida.

Y mucho más para nosotros. Mucho más para nosotros en el momento en el tiempo en que encontramos, con lo que Dios quiere para un mundo, con lo que se avecina. Jesús Cristo, es por eso que él va a volver como un león. Él no va a volver como un cordero, quito, callado, sin decir una palabra y dejar que la gente lo maten. ¡Todo lo contrario! Esta vez él viene con gran poder. Y Dios va a compartir ese poder con nosotros para que pasemos por lo que vamos a tener que pasar.

**Pues el SEÑOR vuestro Dios siempre os acompañará; nunca os dejará ni os abandonará.** Y la última parte de eso sólo pasa si nosotros abandonamos a Él, si rechazamos a Él, a aquel que los constructores rechazaron. Si somos parte de esa construcción y no aceptamos la forma en que Dios dice que debemos construir; esa es la única cosa que puede interponerse en nuestro camino. Y yo lo siento mucho por aquellos que, en ese momento que estamos viviendo, todavía rechazan a Dios. Ellos rechazan el Milenio. Rechazan la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era. Porque muchos de ellos no van a tener esa oportunidad, a causa de lo que han hecho. Eso es algo entre ellos y Dios. Pero no es nada bueno.

Hemos estado hablando de esto y solo hemos tenido tiempo para empezar a hablar del nuevo libro, *Profetiza Contra las Naciones*. Y hoy tampoco vamos a tener mucho tiempo para hablar de esto. Sólo vamos a tener tiempo para empezar, pero vamos a seguir un poco desde aquí. Hay tantas cosas en el capítulo 6. Y no sé si ustedes tienen una copia de ese capítulo con ustedes, pero ustedes pueden seguir la lectura. Ese capítulo que se titula *Si usted da oídos a Dios, Dios le dará oídos*. Y he dicho que esto es lo

mismo para nosotros también. Así es nuestra vida. Tenemos que dar oídos a Dios. Tenemos que elegir dar oídos a Dios y responder a las cosas que Él nos muestra. Y si hacemos esto, si nos arrepentimos, Dios está allí para nosotros. Él quiere escucharnos. Él quiere que nos acerquemos a Él en oración diariamente, todos los días de nuestras vidas. Y es impresionante entender eso.

La parte del capítulo que estábamos leyendo se titula *El factor que determinó cuándo de Cristo regresará: La Iglesia*. Y esto es muy profundo para mí. Y espero que se vuelva más y más profundo para ustedes también, que quede más arraigado en su ser cuando más usted crezca, cuanto más usted vea lo que está escrito allí. ¡Porque esto es increíble! ¡De verdad! Lo que Dios... y he mencionado esto antes también. Piensen en los Sellos. Piensen en los primeros cuatro Sellos, los primeros cinco Sellos de Apocalipsis. En cómo la Iglesia, nosotros, antes y también las personas en el mundo pensábamos que esto tenía que ver con la tribulación física en la tierra. Pero eso no es así. Se trata de la Iglesia de Dios. Y todo eso ya ha pasado. Esas cosas ya se han cumplido, ya están consumadas.

Vamos a continuar en el último párrafo de lo que está escrito. Sólo unos pocos párrafos más abajo de donde empezamos, porque apenas hemos podido empezar. De todos modos, continuando:

### **El factor que determinó cuándo de Cristo regresará: La Iglesia**

Estoy hablando de todo esto ahora solo a modo de una descripción básica. Todo ese proceso a través del cual Dios ha determinado cuando Cristo debe regresar está lejos de ser algo que pueda ser explicado de manera sencilla.

Y me admiro cuando vuelvo a leer esto y veo el proceso a través del cual Dios lo reveló. Mismo en el 2013, nosotros todavía no sabíamos lo que estaba pasando. Nosotros pensábamos que a lo mejor se trataba del Día del Señor. ¡Yo no lo sé! ¿Qué es? ¿Cuándo es? Y hemos tenido que pasar por algunas cosas antes de que Dios comenzara a revelar esto a nosotros. Continuando:

Esto abarca factores como el juicio de Dios, la planificación, la ejecución de esa planificación, el desarrollo, el crecimiento y la condición espiritual en la que Su Iglesia estaría a mediados de 2008.

Voy a hablar ahora sobre cómo las cosas se desarrollaron, cómo las cosas cambiaron, en lo que se refiere al propósito de Dios, en primer lugar. Pero había un factor desconocido, que no se podía determinar. Y eso tiene que ver con nosotros. Eso tiene que ver con dónde estaríamos en momentos muy específicos en el tiempo. Hablando de la apostasía y de lo que la Iglesia tuvo que pasar, hablando del hecho de que hemos sido golpeados tan fuerte espiritualmente que Dios tuvo que protegernos de Satanás durante 3 años y medio después que esto ocurrió, unos de los grupo dispersos, para que Satanás no siguiera atacándonos y devorándonos. Porque de otra manera no hubiéramos sobrevivido a eso. Si Satanás hubiera podido seguir atacándonos con el mismo poder que él atacó a la Iglesia llevándola a la apostasía y a todo lo que vino después, nosotros no hubiéramos sobrevivido. Es por eso que en Apocalipsis 12 está escrito que Dios tenía iba a protegernos de Satanás, mantenerlo alejado de nosotros, que estaríamos protegidos durante el período de un tiempo, tiempos, y mitad de un tiempo, durante 3 años y medio, los primeros 1.260 días después de la Apostasía, hasta que Dios pudiera trabajar con nosotros nuevamente, para comenzar a... ¿Y sabe usted lo que Él comenzó a hacer? Lo primero de todo, una de las cosas más importantes que Él

empezó a mostrarnos, fue sobre el Pesaj. Porque una de las organizaciones, la organización más grande, donde estaba alrededor del 50% del ministerio, ya creía que el Pesaj debía ser observado en el 14° y en el 15° día. Dios comenzó a mostrar la primera batalla. ¡Que cosa increíble! ¡El Pesaj! Ahí es donde todo empieza. Empieza con Jesús Cristo.

Y después de esto Él comenzó a revelar muchas otras cosas. Él comenzó a revelar a nosotros, Él nos ha ayudado a entender sobre el hombre de pecado. La primera vez que yo he dicho quien era el hombre de pecado yo me sentí muy incómodo. Mi esposa se sintió muy incómoda cuando yo dije quien él era. Porque eso era algo que no se hacía en la Iglesia de Dios. Y sin embargo, podemos ver que Pablo menciona las personas por sus nombres. Judas Iscariote es mencionado específicamente en la Biblia. Pero era como si no se pudiera mencionar el nombre de una persona porque eso sería... porque así eran las cosas en la Iglesia. Pero algo así nunca había pasado antes nunca antes, la Iglesia tenía que ser advertida a ese nivel, en esa medida. Y las cosas llegaron a un punto en el que la Iglesia necesitaba ser advertida y Dios empezó a revelar nombres específicos, especialmente el nombre del hombre de pecado, el hijo de perdición, que hizo algo mucho peor que lo que hizo Judas - mucho peor que lo que hizo Judas Iscariote. Judas Iscariote traicionó a Jesús Cristo, pero Dios dijo que en el tiempo del fin un hombre de pecado e hijo de perdición iba a traicionar a Jesús Cristo en un plano espiritual, no en un plano físico. Y eso fue algo mucho peor.

Es por eso que es lo que nosotros hicimos durante la apostasía, lo que llevó a la apostasía, es mucho peor de lo que hicieron los hijos de Israel. Es fácil sacudir la cabeza y decir: “¿Cómo han podido hacer esto?” Ellos mal habían llegado al otro lado y ya estaban murmurando y quejándose. Ya estaban hablando de volver a Egipto, de volver a las ollas de carne, donde tenían suficiente para comer. Y que no había agua como ellos habían tenido antes. Y que nadie se preocupaba por ellos. “como echamos de menos a los buenos tiempos”. Y usted piensa: “¡Por favor! Ellos estaban en el cautiverio, en la esclavitud, y esto solo ha ido empeorando, el faraón se los ponía más y más difícil... y qué pronto ellos olvidaron de todo eso”. Miramos a los hijos de Israel, que no mucho tiempo después estaban en el Monte Sinaí. Ellos ya habían llegado hasta el Monte Sinaí, y estaban murmurando y quejándose porque la comida no era como ellos querían. Y entonces Dios les mandó codornices. Miramos a todas las cosas que ellos hicieron y sacudimos la cabeza y pensamos: “¡Esos israelitas tercos, cabeza dura!” Y entonces vamos y hacemos algo mucho, mucho peor en el plano espiritual.

Porque ellos no podían evitarlo, eran sólo seres humanos carnales. ¡Toda la nación! Yo no puedo imaginar cómo debe haber sido esto, de 3 a 6 millones de personas que saliendo de Egipto. Y esto es solo una estimativa. No sabemos exactamente cuantos eran, pero teniendo en cuenta el tiempo en que ellos estuvieron allí y que también otras personas que se unieron a ellos, podría haber sido entre 3 a 6 millones de personas que salieron de Egipto. Yo no me puedo imaginar algo así. ¿El viaje, la comida, el suministro de alimentos, las cosas que eran necesarias? Seres humanos carnales.

Pero lo que nosotros hicimos y lo que hacemos es algo espiritual. ¿Rechazar a Dios, negar a Dios, luchar contra Jesús Cristo, luchar contra lo que Dios da a la Iglesia? Eso es mucho, mucho peor que cualquier murmuración de los israelitas.

Continuando con el libro:

El altamente complejo proceso de coordinar a las naciones,....

Y estamos hablando de Dios y de lo que Dios va a hacer al final de esa era. Hemos hablado que entre el 2008 y el 2012 Dios ya había juzgado al mundo y dictado una sentencia. La sentencia ya estaba dictada, en lo que se refiere a lo que el mundo había hecho. Ya era evidente lo que ellos hicieron con lo que Dios reveló a través del Sr. Armstrong. El mundo había sido juzgado por haber rechazado ese mensaje. Y Dios había revelado que Este Evangelio del Reino será predicado a todo el mundo, como un testimonio, y entonces vendrá el fin”. Y entonces Dios dio otro testimonio, más corto, durante de 3 años y medio, a través de un libro. 6.000 años resumidos en un período de tiempo muy corto. Dios sabía lo que iba a pasar. El mundo iba a seguir rechazando esto. A excepción de unos pocos que Dios llamó a Su Iglesia. Pero Dios coordina el momento de los acontecimientos, como he dicho antes, dando a individuos como Einstein, por ejemplo, ciertos conocimientos, en la tecnología, en la ciencia. Eso no viene de ellos mismos.

Esto es como cuando Dios le ha llamado a Su Iglesia. Usted no entiende ninguna de las verdades hasta que Dios las muestra a usted. Usted no ha descubierto esto. He conocido a personas que me han dicho que ellas antes ya entendían ciertas verdades, que ya sabían ciertas verdades. Y es posible que usted haya llegado a un punto en el que usted podía reconocer que algunas cosas estaban mal en el mundo que le rodea y empezó a ver... Pero no niegue que fue Dios que lo mostró a usted. Eso es un gran error. Cuando Dios le atrae, le guía, Él es quien hace esto. Nosotros no lo hicimos. Y a veces las personas se envanecen porque piensan que saben mucho. Y lo mismo pasa con la humanidad. Einstein no descubrió todo lo que descubrió por su cuenta. Usted puede leer la historia de su vida, que él no era muy inteligente antes y lo que le ha pasado con el tiempo... y tantos otros a lo largo del tiempo. Increíble. Dios le fue dando esto poco a poco. Y nosotros no podemos comprender algo así. ¿Cuánto tiempo ha pasado hasta que cierto conocimiento, hasta que eso fuera transmito, y cierto tipo de ...? Sólo en un plano físico, hasta que alguien puede llegar a entender cosas sobre el átomo. Después de la Segunda Guerra Mundial Dios empezó dar más conocimiento y a abrir más mentes.

Porque, hermanos, yo quiero que ustedes entiendan algo. Fue Dios quien hizo eso. Dios fue dando a los seres humanos la capacidad para esto en ese período de tiempo, pieza por pieza – porque esto es un proceso - para descubrir ciertas cosas. Y la humanidad siempre ha deseado, lo primero de todo, las armas, usar esas cosas como armas. Militares que se involucran en los gobiernos. Esto siempre ha sido así. Y entonces se descubrió el átomo. Llegó un momento en que Dios dio al ser humano esa capacidad. Dios no les hizo usar esto. Él no les hizo tirar esto en Japón. Pero Él conoce la naturaleza del hombre y Él cuida del hombre y que le da el conocimiento. ¿Que van a hacer con eso? Y nosotros siempre hemos usado mal la cosas que Dios nos ha dado. Siempre hemos hecho mal uso de esto. Toda la humanidad siempre ha hecho mal uso de todo lo que Dios le ha dado. A excepción de la Iglesia y de los que Dios ha llamado a salir del mundo. Pero el resto de la humanidad ha hecho mal uso de todo lo que Dios el ha dado. ¿Todas las riquezas? ¿Cómo son utilizadas? Generalmente para oprimir a los demás. Para oprimir a otras personas en el mundo. Así es como son los seres humanos. Así es como son los gobiernos de ese mundo.

Es por eso que todo el mundo odia a los Estados Unidos ahora. Ellos están cansados de ser oprimidos. Están cansados de que se les digan: “Nosotros sabemos lo que es lo mejor para usted, y usted tiene que hacer las cosas a nuestra manera”. “Democracia. Nuestro tipo de democracia es lo mejor para usted.” Y tratamos de imponer esto a los países, sin entender que no se puede cambiar ciertos tipos de mentalidad,

ciertas cosas en la vida. Esto no funciona. Hemos descubierto, muy a nuestro pesar. Y, a diferencia de lo que nos dicen algunos políticos, el mundo no nos quiere más ahora que en cualquier otro momento de la historia. Esto no es verdad. Usted no necesita viajar por todo el mundo para ver y entender su profundo odio hacia nosotros. Ellos están cansados de oír que tiene que hacer las cosas a nuestra manera. Y no sólo eso, lo que ellos están realmente cansados es de ser manipulados en esas cosas y de la presión, que se les imponga que ellos hagan las cosas de una manera determinada.

Es por eso que China ha creado un sistema diferente, un sistema bancario que no es controlado por el FMI. Ellos tienen su propio sistema bancario ahora. Y muchos países se han unido a ellos, porque ya no quieren luchar contra los EE.UU. y el FMI, el Fondo Monetario Internacional, el control que ellos ejercen. Y por eso los EE.UU. trataron de impedir a todos los países que pudieron de unirse al sistema chino. Pero poco a poco - sin prisa pero sin pausa, incluso nuestro vecino de al lado, Canadá, y muchos otros países comenzaron a adoptar ese sistema. Ellos no quisieron quedar fuera de esto. Triste, el mundo en que vivimos, la condición en que estamos.

Continuando... Son los tiempos en que vivimos.

Pero esto es lo que Dios está haciendo, **mientras** Él se está preparando para poner fin al autogobierno del hombre y establecer Su reino en la tierra.

En otras palabras, Dios está en control y Dios sabe cómo trabajar con los pueblos y las naciones. Yo no puedo ni siquiera empezar... no podemos siquiera empujar a comprender esto. ¿Ve usted la rapidez con que esas 10 naciones se unen? ¡Es esto casualidad? ¡No! ¡No! ¡No! Esto es según un marco de tiempo. Dios hace todo esto. Él trabaja con los países, con sus poblaciones pueblos y sus líderes, Dios es quien les pone en sus posiciones y quien les quita de esas posiciones. Todos ellos, porque Él conoce su naturaleza, Él sabe cómo piensan, y Él les permite hacer ciertas cosas. Él no las hace, pero les permite hacer esas cosas, como Él permitió a una nación desarrollar dos grandes bombas que fueron arrojadas en Japón en la Segunda Guerra Mundial. Porque ellos tenían que elegir si iban a dejar que otros soldados siguiesen muriendo durante 1 año o 2 o 3 años más antes que la guerra terminara... Ellos determinaron, decidieron (ciertas personas) tirar una bomba y acabar con la guerra. Me gustaría poder recordar cuantos bombardeos han sido y cuanta gente ha muerto. Pero que yo sepa, si lo recuerdo bien... ellos han divulgado recientemente que ya murieron más personas con esas cosas que las que han matado esas dos bombas. Esas bombas fueron tan potentes y tan devastadoras que sacudieron a todo el mundo. De verdad. Pero Dios no les llevó a hacer tal cosa. Así es el ser humano. El hombre utiliza esas cosas que él tiene.

¿Diez naciones? ¿El Brexit? Todo en el tiempo de Dios. El Brexit. En el tiempo de Dios. Esto es así. Esto va cada vez más rápido a medida que el tiempo pasa. Las cosas están siendo colocadas en su lugar para que pasen más rápidamente, según el tiempo de Dios. Lo que vamos a ver pasar es según el tiempo de Dios. Él no lleva al ser humano a hacer lo que hace, pero cuando ciertas cosas se desencadenan en el mundo, Dios sabe exactamente lo que los países y las personas van a hacer, porque esto es lo que siempre han hecho. Durante 6.000 años ellos han hecho lo mismo, porque la naturaleza del hombre es egoísta y

desea tener el control, desea el poder; y la política y las cosas que están involucrados en ella, ciertas cosas que la gente hace, se trata de eso.

Continuando:

Esto es algo que no se puede comparar siquiera al ingenio del hombre a la hora de proyectar, planificar y coordinar enormes proyectos de construcción. Pero ese es el único ejemplo físico que yo puedo usar para que usted pueda empezar a comprender un poco la magnitud de lo que yo estoy diciendo aquí. Comparar la capacidad del hombre para planear y construir con la capacidad de Dios para hacer lo mismo es como comparar un niño que simplemente toma un par de bloques de madera para construir algo con el proyecto y la ejecución del edificio más prestigioso y bien construido que el hombre ya haya erigido [que probablemente está en Dubái]. La realidad es que no hay comparación posible entre los dos.

Algunos de esos edificios, cosas que los ingenieros nunca han construido antes, obras maestras de la ingeniería, como un edificio que he visto en un documental de Discovery, donde ellos mostraban las utilizar técnicas de ingeniería que se usaron a medida que avanzaban. Nunca se había construido nada así. Como las islas que ellos construyen. Increíble. Nunca se había construido algo así. Y comparar una construcción como estas, donde se utiliza una gran cantidad de dinero y las mejores mentes, empresas de construcción de todo el mundo que se unen para construir el más grande... Nada de eso se puede comparar con las cosas que Dios hace. Es como comparar a lo que hace un niño con los bloque de Lego con ese tipo de edificio. No se puede comparar, la grandiosidad y la diferencia. ¿Y comparar esto con Dios? Esto va mucho más allá. Continuando:

La decisión de Dios sobre cuando Su Hijo debe volver era algo **desconocido**. Esto dependía de la condición de la Iglesia a mediados de 2008.

La Iglesia nunca había pasado por algo como eso. El pueblo de Dios nunca había pasado por algo así. Dios profetizó que teníamos que pasar por una Apostasía. Él nos habló de las diferentes Eras de la Iglesia. De la Era de Filadelfia, cuando Él daría a la Iglesia mucha gran comprensión y mucho conocimiento, muchas verdades. Y de que después de esto vendría un grupo de personas que empezarían a pensar que eran ricos y enriquecidos debido a lo les había sido dado antes. Ellos se ensoberbecerían, e iban a llegar a un punto en que serian tibios, apáticos espiritualmente. Dios profetizó todo esto a causa de la naturaleza humana. Dios conoce la naturaleza humana. Él sabe lo que hacemos cuando nos es dado tanto conocimiento. ¿Qué hicimos? Teniendo en cuenta el mucho conocimiento que teníamos y que hemos tenido un período de calma de unos tres años. Empezamos a hacer algo a pequeña escala que llevó a algo mucho más grande durante la Era de Laodicea. Y esto fue para que aprenderemos que podemos llegar a un punto en el que nos volvemos apáticos y nos volvemos negligentes. Y eso es muy peligroso. Y por eso Dios nos ha zarandeado un poco recientemente y nos dijo: “No vuelvan a dejar que eso suceda en su vida. Luchen. Luchen hasta el final por ese camino de vida”. Continuando. Nuevamente aquí:

...algo desconocido.

Esto dependía de la condición de la Iglesia a mediados de 2008. Era entonces que esa decisión tenía que ser tomada, de una manera o de otra. No se podía garantizar en qué condición la Iglesia estaría; y esa decisión no podía ser tomada hasta que las condición de la Iglesia quedara claramente establecida.

La condición en que la Iglesia estaría no podía ser conocida de antemano debido a todo el sufrimiento que ella experimentaría después de la Apostasía, y toda la tribulación espiritual que vendría a continuación.

Quiero hacer una pausa aquí y mencionar que Dios - y esto ha sido algo difícil de entender hasta que Dios comenzó a revelarlo - que Dios dijo que habría una cierta cantidad de personas, cuando leemos en Ezequiel y miramos las cosas que tuvieron lugar, un cierto porcentaje de individuos a quien Dios daría la oportunidad de ser parte de un remanente. Sin embargo, nunca habíamos visto. Yo no he entendido esto, mismo después de tanto tiempo, hasta que Dios comenzó a revelar porque aunque que Él va a ofrecer a 63.000 personas una oportunidad, montón de ellas, no sé cuántas, va a decir no a esto. 63.000 personas que antes eran parte de la Iglesia y que ahora, en el tiempo del fin, pueden ver lo que está pasando con Rusia y con China, con las 10 naciones de Europa, que ya no pueden negar que esto está sucediendo. ¿Cómo puede alguien negar, con todo lo que le ha sido enseñado en el pasado, que exactamente diez naciones estarían involucrados en una guerra mundial contra Rusia y China? ¿Cómo puede alguien que ha sabido esto durante mucho tiempo, que ha sido parte de la Iglesia de Dios Universal, llegar a ese punto en el tiempo y negar que estamos viviendo en el tiempo del fin? Esta es la última guerra. Ellos pueden negar que hubo una Apostasía, y lo niegan. ¡Esto es asombroso! Cuando miramos a cuantas personas, aunque eran muy pocas en comparación con las religiones del mundo, pero cuando miramos la cantidad de personas que bautizadas que habían en la Iglesia cuando todo esto pasó; eran cerca de 100.000 personas, 90 y tantos mil miembros bautizados. Miren a lo que pasó con los 3 tercios. Un tercio se mantuvo fiel al Sabbat y a los Días Sagrados y se dispersó en más de 600 organizaciones diferentes. Y hasta el día de hoy siguen negando que hubo una apostasía.

Incluso en un plano físico, esas cosas me dejan perplejo. Yo no sé ustedes, pero esto es algo que me deje totalmente pasmado. El hecho de que ellos existen grita a los cuatro vientos: “¿Qué pasó, dónde está la Iglesia de Dios?!” Pero hay algunos que creen que ellos tienen que crecer más para que esta Apostasía tenga lugar. Ellos realmente creen que tienen que crecer mucho más que la Iglesia de Dios Universal para que puedan llegar a una Apostasía. ¿Pero por qué? Espero que ustedes entiendan por qué. Ellos todavía creen que todos los 144.000 vienen de la Iglesia de hoy. Y por eso ellos tienen que crecer mucho más. Hay que haber unas 200-230-300.000 personas en total para tener al menos 144.000 miembros bautizados, con quienes Dios a trabajado y que están en buenas condiciones espiritualmente para que puedan ser parte de los 144.000. ¡Increíble! Increíble. Increíble. Increíble. ¿Qué es lo que usted ve y entiende, y otros están totalmente ciegos para eso? Ellos no pueden comprender que ya hemos pasado por una apostasía. ¿El hombre de pecado, el hijo de perdición, quien creen ellos creen que va a cumplir esto, si eso ya no ha sucedido? Incluso en un plano físico, voy a ser franco con ustedes. ¡Yo me quedo perplejo! Y sin embargo, ellos todavía niegan esto.

¿Y que va a pasar cuando Dios de a 63.000 personas la oportunidad de arrepentirse, de vivir en una nueva era? Con base en lección que he aprendido de lo que nos ha pasado estoy casi seguro de que no habrá

63.000. Y espero que ustedes entiendan eso. Ellos van a tener la oportunidad, pero muchos, muchos, muchísimos de ellos van a decir no a esto. “No. Ellos no son la Iglesia de Dios. ¡No quiero tener nada que ver con ellos! No. Ese tipo no es un profeta. No es un apóstol.” Porque ellos no pueden ser humildes y decir: “Estábamos equivocados todo ese tiempo. Estábamos dormidos todo ese tiempo”. Y son muchos los que tienen demasiado orgullo para hacer eso.

Como lo que pasó con nosotros. Dios dijo que habría una cierta cantidad - mucho más de lo que hay aquí hoy en la Iglesia. ¿Y cuantos somos? ¿Más de 3.000 personas? Ellas no están aquí. ¿Por qué? Ellas han venido y se han ido. Muchos han ido por el camino equivocado. Pienso en tantas regiones que hemos visitado en los últimos años, las personas que Dios ha llamado y que después se han marchado. Esto sin hablar de los que Dios ha despertado después de la Apostasía, las cosas que ha pasado, las batallas en un plano espiritual. Increíble, la mente de los seres humanos.

Nuevamente:

La condición en que la Iglesia estaría no podía ser conocida de antemano debido a todo el sufrimiento que ella experimentaría después de la Apostasía, y toda la tribulación espiritual que vendría a continuación.

¿Ha pasado usted por la tribulación espiritual? Me acuerdo de algo que el Sr. Armstrong dijo en 1978 en un estudio Bíblico (que yo nunca he leído), que he mencionado el pasado Sabbat. Él entonces dijo a todos los presentes, a todos los evangelistas y a todos en la Iglesia: “¡Ustedes no han pasado por el infierno que yo he pasado!” Un lenguaje bastante fuerte. Él quería dejar algo muy claro. Y algunos dicen: “¿Cómo podía él decir algo así? ¿Cómo podía utilizar esa palabra, decir eso?” ¡Increíble! Él lo dejó muy claro. Las personas no tenían idea de lo que él pasó como apóstol de Dios para hacer lo que ha hecho, la obra que él ha hecho con la Iglesia, para levantar a la Iglesia, las batallas de las que mucha gente nunca supo, las batallas de las que yo no supe nada hasta después de la Apostasía cuando he visto que todos los evangelistas que habían aprendido de él, a quien él había impartido clases en el Colegio Ambassador, se volvieron contra él, se volvieron contra la verdad que les fue revelada a través de él, empezaron a creer y a enseñar otras cosas a los estudiantes del Colegio Ambassador. Y uno piensa: “¿Qué descaró! ¿Qué enfermizo! ¿Enseñar que el Pesaj debe ser observado en el 14° y en el 15° día a los estudiantes en el Colegio Ambassador sabiendo que el Sr. Armstrong había escrito un libro que se titula *¿14°/15° día?*, donde él deja muy claro, mostrando a través de tres pasajes de la Biblia que no existe esto de celebrar el Pesaj en el 14°/15° día?! Pasajes fundamentales de la Biblia. Verdades fundamentales. Y sin embargo, un evangelista fue capaz de hacer esto en el Colegio Ambassador. Y había otros que enseñaban otras cosas también. Increíble, nuestra historia, lo que hemos pasado, lo que hemos experimentado.

Y pienso en nuestras batallas. Es por eso que he hablado de eso. Desde la Apostasía hemos tenido una batalla tras otra. Porque parte de esos Sellos que siguieron, significaba continuas batallas hasta el final, personas renegando de Jesús Cristo - la piedra angular de todo el edificio, del edificio que está siendo construido. Hemos tenido batallas sobre todo tipo de doctrina que se puede imaginar. He luchado contra algunas de ellas. Yo no quería predicar esas cosas. Algo sencillo... No quiero empezar a hablar de esto. Creo que nunca vamos a avanzar aquí.



Algunos de ustedes, no se olviden de las batallas. No se olviden de las batallas que hemos tenido. Lo que sucedió en Detroit y en Toledo. No se olviden de las batallas que hemos luchado una y otra vez después de eso dentro de nosotros, en un plano espiritual. Hemos pasado por muchas cosas para que ustedes estén aquí hoy. Es por eso que yo me sentí tan inspirado, siempre me siento inspirado, y probablemente no les visitamos con tanta frecuencia como nos gustaría, pero hemos sido bendecidos en poder estar en Lubbock, el otro día. Y hemos cenado con un grupo de personas de allí. Y yo les he dicho: “No tengo porque preocuparme cuando vengo por aquí. Ustedes han luchado todas esas batallas”. Había una señora allí que yo conozco desde 1972, 71, 70... probablemente desde que estoy en la Iglesia. La persona de Lubbock, Texas que yo conozco a más tiempo en la Iglesia de Dios, Jean-Anne. Yo miro a sus rostros, recuerdo las batallas que ellos han luchado - porque yo los conozco desde hace mucho tiempo, desde que fuimos enviados por el ministerio para servir en Lubbock y en Midland, Texas. Y pienso en los que sobrevivieron a todo eso, porque los demás han ido por el camino equivocado. Pero esos individuos se mantuvieron fieles, han luchado batallas. ¡Y para mí, como siervo de Dios, eso es increíblemente inspirador! Y veo que muchos ya son mayores, porque esto tiene su precio. Es decir, hemos estado allí durante mucho tiempo. Yo entonces era joven. ¿Cuántos años teníamos, Laura, cuando fuimos allí? 27. Eso fue hace mucho tiempo, cariño. Yo era un poco mayor, unos siete años mayor, ella me lo recuerda. Ella entonces tenía 27 años, yo 34. Y recuerdo de esos años y de las luchas. Y el pueblo de Dios, siempre hemos tenido que luchar batallas. Y las grandes batallas son las batallas espirituales. Y cuando veo a personas que han pasado por todas esas batallas y permanecen fieles, esto es increíblemente alentador y emocionante para mí. Y los que van a ser parte de los 144.000, esto es siempre inspirador para mí. Ellos vienen de todos los lugares de la Iglesia. Yo no sé quiénes son, pero sé que están ahí. Y eso es algo impresionante de saber y de entender.

Pero pienso en las batallas que hemos luchado. Pienso en las batallas que hemos tenido que luchar sobre doctrinas, sobre diferentes cosas que han surgido a lo largo del camino, diferentes personas que trataron de tomar el control de la Iglesia de Dios, personas que trataron de destruir a la Iglesia de Dios. ¡Esto no es nada nuevo en la Iglesia de Dios! Como lo que me ha pasado. Yo lo he tomado con calma. He aprendido de mi hermano mayor lo que tengo que hacer. Acéptelo, no hay que luchar contra eso porque no tiene sentido. Simplemente acéptelo. Hay lecciones que todos tenemos que aprender de cosas como esas, como hizo Jesús Cristo. Cuando le maldecían, pero él no respondía con maldición. Él nos se defendía. Él no trató de defenderse. Él no dijo: “Eso es una mentira”. Nosotros hicimos esto hasta cierto punto, pero después ya no hicimos nada más. Esto es porque las cosas tenían que pasar como han pasado. Increíble. Hemos pasado por muchas batallas. Y esto no ha terminado todavía. Usted tiene que seguir luchando hasta que todo termine. De eso se trata - una batalla tras otra.

Y nuevamente aquí. Estoy mencionando esto debido a este párrafo. Espero que lo entendamos de una manera muy poderosa, porque a veces pasamos por cosas y no nos damos cuenta de la magnitud de ellas. Yo sé la magnitud de esto porque sé que no han sido muchos los que han permanecido fieles en comparación con todos lo que han tenido la oportunidad de permanecer en la Iglesia. He conocido de cientos y cientos y miles de personas, personalmente, que han ido por el camino equivocado, que ahora no son parte de todo esto. Pero usted es parte en ello. Usted tiene la oportunidad. Usted debe animarse porque usted está sentado aquí hoy. Porque por lo que yo sé, y yo puedo ver ciertas cosas, algunas de esas personas nunca hubieran sido capaces de seguir adelante. ¿Lo ven? Y yo deseo que eso fuera diferente, pero debido a la naturaleza humana sé que no puede ser. ¡Pero los que permanecen fieles, esto es

impresionante! Usted debe sentirse impresionantemente inspirado por eso. Debe sentirse increíblemente agradecido por eso. ¡Debe sentirse impresionantemente alentado porque usted ha podido llegar hasta aquí! Porque nosotros hemos tenido que librar guerras espirituales que otros nunca han tenido que luchar en la Iglesia de Dios, y a un nivel que nunca se ha luchado en la Iglesia de Dios. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Nunca se ha luchado así.

Ha habido mucho sufrimiento, muchos han muerto. Todos los discípulos, excepto uno, como sabemos, que es Juan, fueron asesinados por sus gobiernos. Todos ellos. Juan fue el único que fue enviado a la isla de Patmos, donde él escribió el libro de Apocalipsis. Y él ya era muy mayor cuando murió. Y todos los demás, muchos en la Iglesia en el comienzo de la Iglesia, murieron a causa de lo que creían. Ellos fueron asesinados. Eran otros tiempos. Y en aquel entonces si uno no estaba de acuerdo con el gobierno, si decía algo que iba el contra de lo que decían los gobierno, contra la religión del estado, la religión que se convirtió en la religión del Imperio Romano en el año 325 d.C. Y si los gobernantes dicen usted no debe observar el Sabbat y el Pesaj, que usted tiene que seguir la religión del estado y observar la pascua y el domingo, y que si usted no lo hace, usted será muerto. Ese era el castigo. Uno era muerto si iba en contra del gobierno romano en aquel entonces. Hoy esto es diferente. Hay cierta libertad de religión. Podemos hablar de la libertad de religión y tenemos ciertos derechos religiosos. Pero a veces en su trabajo usted descubre que no tiene muchos “derechos religiosos”.

Así que espero que ustedes hayan entendido esto muy bien cuando lo he leído y ustedes lo han escuchado...

La condición en que la Iglesia estaría no podía ser conocida de antemano debido a todo el sufrimiento que ella experimentaría después de la Apostasía...

¿Cuántos han ido por el camino equivocado y cuántos han permitido fieles? Esto chilla, hermanos, muy fuerte.

...que ella experimentaría después de la Apostasía, y toda la tribulación espiritual que vendría a continuación. La fuerza espiritual de la Iglesia y la condición espiritual del pueblo de Dios a mediados de 2008 determinarían cómo las cosas iban a tener lugar a continuación, en el cumplimiento de los acontecimientos proféticos de tiempo del fin.

Esto es muy profundo. ¡De verdad!

La condición espiritual de la Iglesia sería el factor decisivo para determinar la fecha en que Dios enviaría a Su Hijo para reinar en la tierra.

Todo esto ya podría haber pasado ahora. Todo eso ya podría haber. Pero ese no era el deseo de Dios. ¿Por qué? ¿Es ese nuestro deseo? ¿Nos hubiera gustado que todo ya hubiese pasado? O que millones, cientos de millones más tengan la oportunidad de ser salvos en el tiempo del fin, de vivir en una nueva era? ¿Que 63.000 personas– cuya gran mayoría hubiera muerto porque ya han sido juzgados y no tendría oportunidad de vivir en el Milenio - ahora tengan la oportunidad de arrepentirse y vivir en el Milenio?

¡Increíble! ¿Vale la pena luchar por esto? ¿Vale la pena morir por esto? Piensen en la razón por la que Jesús Cristo murió. Él vio algo más grande, ¿verdad? Piensen en todos aquellos que fueron muertos en la Iglesia primitiva. Ellos sabían lo peligro que corrían, lo peligroso que era hacer ciertas cosas, estar en ciertos lugares. Pero ellos lo hicieron, como se dice en Hebreos, porque anhelaban a la ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios”. Ese es nuestro enfoque. Y ahora vivimos en el final de una era, pero tenemos oportunidad de vivir en una nueva era. Tenemos la oportunidad de ser protegidos para seguir viviendo en una nueva era. ¡Que increíble es esto! Vamos a pasar por tiempos difíciles. Dios dice que nunca ha habido un tiempo como ese en toda la historia del ser humano.

La condición espiritual de la Iglesia sería el factor decisivo para la fecha en que Dios enviaría a Su Hijo para reinar en la tierra. Esto **revelaría** si ese proceso iba a ser concluido en el Día de Pentecostés del 2012, o si Dios iba a conceder siete años más a la Iglesia dispersada y al resto de la humanidad.

¡Increíble!

Vamos a parar por aquí hoy. No hemos avanzado mucho. Espero que la próxima semana, no tengamos que repasarlo nuevamente hasta llegar a ese punto.